

# Diferentes Visiones Teológicas acerca del Infierno



Feli Miguel (ed.)

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: .....	3
ESTUDIO 1º: ¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE EL INFIERNO? .....	5
Nace la diferencia.....	5
Enviado con una sola misión.....	6
Cuatro descripciones del infierno.....	6
La vida como basura inútil.....	7
Gusano, tinieblas y llanto .....	7
Sin fiesta final .....	8
El infierno como situación .....	8
Un regalo maligno.....	9
1. La primera es la del infierno como situación de dolor permanente (Castigo eterno).....	9
2. La muerte que acaba todo (Aniquilacionismo) .....	9
3. Como estrellas distintas (Universalismo).....	10
ESTUDIO 2º: CASTIGO ETERNO. ....	12
¿Cómo podemos entender el juicio divino? .....	12
Juicio final significa responsabilidad .....	12
Castigo eterno significa justicia .....	14
ESTUDIO 3º: ¿ES BÍBLICO EL INFIERNO?.....	16
Fuera de occidente, menos infierno.....	16
Argumentos contrarios al Infierno clásico: .....	17
La palabra “infierno” no existe en La Biblia.....	17
El término traducido como “eterno” (aionios) no implica un tiempo sin fin .....	17
Igual ocurre con eterno (olam) del Antiguo Testamento.....	18
El fuego que nunca se apaga y el gusano que nunca muere como típica hipérbole hebrea.	18
El poder de la metáfora .....	19
Ni rastro del Infierno en las cartas a los gentiles.....	19
La historia del rico y Lázaro (Lucas 16:19-31).....	20
Apocalipsis .....	22
ESTUDIO 4º: ¿QUÉ ES EL UNIVERSALISMO BÍBLICO?.....	25
Por uno todos pecan, por uno todos se salvan.....	26
Propósito de Dios: restaurar todas las cosas.....	26
¿Sería justo que Hitler fuera al Cielo? .....	27
¿Tenemos un libre albedrío absoluto?.....	28
¿Gracia y arrepentimiento tras la muerte física? .....	29
La justicia de Dios.....	30

## DIFERENTES VISIONES TEOLÓGICAS ACERCA DEL INFIERNO

Proporcionalidad .....	30
Toda rodilla se doblará.....	31
¿Para qué evangelizar entonces? .....	32
Israel y la restauración final de todas las naciones.....	33
La historia culminará como Dios quiere .....	35
ESTUDIO 5º: ANIQUILACIONISMO Y CONCLUSIONES SOBRE EL INFIERNO.....	37
El Antiguo Testamento es aniquilacionista .....	38
Periodo intertestamentario.....	39
El Nuevo Testamento .....	40
Cuando el platonismo empapó la Iglesia.....	42
UNA REFLEXIÓN FINAL .....	44
NOTA DEL EDITOR .....	49
Bibliografía .....	50

## INTRODUCCIÓN:

Tienes ante ti una serie de estudios algo distinta de lo habitual. **Es común en las iglesias obviar aquellas disquisiciones teológicas que, si bien importantes y necesarias, parecen no necesitar de nuestra atención como cristianos corrientes.**

Cada semana, solemos exponer **devocionales** e **historias bíblicas** cuya enseñanza podemos aplicar directamente en nuestro día a día. Y esto es también bueno y necesario, no me malinterpreten. Sin embargo, **todos nosotros también albergamos dudas y nos preguntamos cosas que nunca se tratan los domingos desde el púlpito.** Y esto no es ser un hereje, ni tener menos fe: es simplemente ser humano. Una consecuencia natural del conocimiento limitado que tenemos de Dios.

Es por esto que no debemos simplemente contentarnos con la leche que recibimos los domingos. Como decía el apóstol Pablo, **debemos buscar alimento sólido.** Porque la leche, a pesar de ser fácil de comprender y relativamente sencilla de aplicar, nunca podrá saciar esas dudas que llegan hasta lo más profundo del misterio divino. Y es cierto que, debido a esto, **muchos cristianos deciden tomar la ruta fácil y simplemente ignorar estas preguntas, fingir que no existen, que no están ahí.** Pero esta no es la solución.

Entiéndanme bien: no creo que todos debamos ser **teólogos**, del mismo modo que no todos necesitamos ser informáticos para usar el ordenador. Podemos seguir disfrutando de los bienes de Dios sin pensar acerca de estos temas. Pero conviene, de tiempo en tiempo, volver a estas preguntas, y reflexionar acerca de ellas. Y sabemos que esto no es sencillo: requiere mucha valentía y disciplina mental.

Como reza una famosa oración keniana: **“De la cobardía que no se atreve a enfrentar nuevas verdades, / de la pereza que se conforma con medias verdades, / de la arrogancia que conoce toda la verdad, Buen Señor, líbranos”.**

Uno de esos temas de los que, o bien no se habla los domingos, o bien solo se menciona superficialmente, es el del **infierno**. Normalmente lo tomamos como algo tan claro como el agua, y los pastores solemos hablar de ello como si fuera de sentido común.

No obstante, es un tema muy controvertido entre los teólogos, pues **la Biblia parece estar abierta a diversas interpretaciones sobre qué es el infierno y qué pasará con aquellos que no hayan aceptado a Jesús después de la muerte.**

En esta serie de estudios, serán expuestas las tres posturas principales acerca de estos temas que se debaten en teología.

Ahora bien, es importante que quede claro que, con esto, **no se pretende sentar dogma ni doctrina**. Esta no es la presentación de verdades absolutas e irrefutables que sí o sí deben aceptar. Más bien, es la exposición de un debate que sigue abierto a día de hoy, y del que todavía no tenemos respuestas definitivas.

Por ello les pido que **se acerquen a esto con una mente abierta y la disposición de aprender y reflexionar desde el respeto y la curiosidad**. En el curso de la exposición, **se defenderán cada una de las posturas con los textos bíblicos que los teólogos han presentado como evidencia, pero esto no refleja mi postura personal**. ¡No sería posible! Nadie puede abrazar a la vez las tres alternativas. **Mi objetivo final es hacer pensar. No enseñar qué pensar.**

El primer estudio fue redactado por Ariel Álvarez Valdés y publicado en (Valdés, 2011). El segundo estudio fue escrito por Juan Stam y publicado en (Stam, 2012b). Finalmente, los últimos tres estudios fueron redactados y publicados por Luis Marián en (Marián, 2019a), (Marián, 2019b), y (Marián, 2019c).

## ESTUDIO 1º: ¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE EL INFIERNO?

**¿Existe el infierno? Y si es así, ¿en qué consiste? ¿Revela la Biblia algún detalle sobre él?**

Para responder a estas preguntas, debemos tener en cuenta que sobre este tema (así como en otros) la mentalidad bíblica fue evolucionando. **En los primeros tiempos, los israelitas no se preguntaban mucho qué ocurría después de la muerte.** Simplemente creían que todos los hombres, buenos y malos, justos e injustos, al morir bajaban a una inmensa habitación oscura y silenciosa llamada *sheol*, donde llevaban una vida debilitada y somnolienta.

Así, por ejemplo, vemos que tres personajes malvados llamados **Coré, Datán y Abirón**, que se sublevaron contra Moisés, murieron y bajaron al *sheol* (**Números 16:28-30**). Y alguien tan venerado como el patriarca Jacob (**Génesis 37:35**), o el piadoso rey Ezequías (**Isaías 38:10**), también al morir terminan yendo al *sheol*. Job mismo dice: **“Sé que al morir me iré al lugar donde se reúnen todos los mortales” (Job 30:23).**

Para la mentalidad primitiva, pues, no había diferencia en el destino final de los hombres. Todos, buenos y malos, iban a parar al mismo lugar.

### Nace la diferencia

Con el paso del tiempo se empezó a ver lo errado de esta manera de pensar. No era posible que tuvieran un final semejante los que habían llevado una vida buena y los que habían tenido una vida de pecado. Así, **alrededor del año 200 a.C., los judíos dejaron de creer en el *sheol* como único final para todos, y comenzaron a enseñar que en el otro mundo había dos habitaciones distintas, una para los justos y otra para los pecadores.** Y que allí los pecadores serían atormentados con castigos.

El primer libro de la Biblia que afirma esto es el de **Daniel**, escrito alrededor del año **165 a.C.** Ahí leemos: **“Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán; unos para la vida eterna, y otros para la vergüenza y el horror eternos” (Daniel 12:2-3).**

Esta es la primera vez que el Antiguo Testamento menciona lo que nosotros después llamaremos **“infierno”**. Aquí se lo denomina **“vergüenza y horror eternos”**, pero no explica en qué consiste. Lo único que queda en claro es que se trata de un destino diferente al de los buenos.

La segunda vez que se habla del infierno es en el **libro de la Sabiduría**, escrito alrededor del año **50 a.C.:** **“Los pecadores recibirán el castigo**

**que sus pensamientos merecen, por despreciar al justo y apartarse de Dios” (Sabiduría 3:10).<sup>1</sup>**

Son las dos únicas menciones del infierno en todo el Antiguo Testamento. Pero ninguna explica qué es.

### Enviado con una sola misión

Cuando Jesús empezó a predicar, la originalidad de su mensaje fue que él hablaba en sus discursos exclusivamente de la salvación, no de “**salvación y condenación**”. Por eso llamó a su mensaje **Buena Noticia**.

Basta comparar una frase suya con la de **Juan Bautista**, para darnos cuenta. Mientras Juan anunciaba: “**Conviértanse, porque el Reino de los cielos está cerca. El hacha ya está puesta en la raíz del árbol, y el que no dé fruto será cortado y arrojado al fuego**” (Mateo 3:2,10), Jesús sólo decía: “**Conviértanse, porque el Reino de los cielos está cerca**” (Mateo 4:17).

Lo mismo vemos cuando Jesús fue a predicar a la sinagoga de Nazaret. Leyó un largo pasaje del profeta Isaías, pero al llegar a la última parte, donde Isaías anunciaba “**un día de venganza**” contra la gente, Jesús se detuvo y lo cortó (Lucas 4:16-19). Y Lucas comenta que todos se admiraban de las palabras “**llenas de gracia**” que salían de su boca.

Sus parábolas sobre el perdón (como la del **hijo pródigo, el fariseo y el publicano, la oveja perdida**), y su actitud de misericordia hacia los pecadores más despreciables (la **adúltera, la prostituta, los cobradores de impuestos**) muestran hasta dónde la salvación era el único objeto de su prédica. Se lo dice claramente a Nicodemo: “**Dios no ha enviado a su Hijo a condenar al mundo, sino a salvarlo**” (Juan 3:17). Y también a los jefes judíos: “**No he venido a condenar al mundo, sino a salvarlo**” (Juan 12:47).

### Cuatro descripciones del infierno

Sin embargo, en algunas enseñanzas Jesús admite la posibilidad de una condena eterna. Lo hace, por ejemplo, cuando habla de “**perder la vida**” (Marcos 8:35), “**perder el alma y el cuerpo**” (Mateo 10:28), “**no ser conocido**” (Mt 7:23), “**ser apartado**” (Mateo 7:23), “**ser echado afuera**” (Lucas 13:28). Con estas expresiones Jesús presenta la condena eterna, o sea, el infierno, como una exclusión del ámbito de Dios, como un no permitirle al hombre unirse a Dios en el más allá. Por lo tanto, **para Jesús el infierno es simplemente la ausencia de Dios**.

---

<sup>1</sup> (N. del Ed.) El autor de este estudio emplea la versión de la Biblia que incluye los libros llamados ‘deuterocanónicos’, entre los cuales se incluye el libro de la Sabiduría.



Pero además de estas expresiones, en otras palabras de Jesús encontramos cuatro imágenes que describen de alguna manera cómo es el infierno. Estas son: **a) fuego que no se apaga; b) gusanos que no mueren; c) tinieblas exteriores; y d) llanto y rechinar de dientes.**

#### La vida como basura inútil

El elemento más característico del infierno es el fuego. El Nuevo Testamento lo menciona de seis maneras distintas: **“fuego que no se apaga” (Marcos 9:48), “fuego eterno” (Mateo 25:41), “horno de fuego” (Mateo 13:42), “fuego ardiente” (Hebreos 10:27), “lago de fuego y azufre” (Apocalipsis 19:20), “Gehena de fuego” (Mateo 5:22), y “llama que atormenta” (Lucas 16:25).**

Los teólogos han discutido durante siglos sobre la realidad de este fuego, pero hoy sabemos que se trata simplemente de un símbolo, de un lenguaje figurado, del mismo modo que es simbólica la frase de Jesús cuando nos dice que debemos arrancarnos un ojo o cortarnos la mano si ellos nos hacen pecar (**Mateo 5:27-30**).

**¿Por qué el Nuevo Testamento emplea el símbolo del fuego para explicar los sufrimientos del infierno?** Algunos piensan que es porque, de los dolores físicos que experimentamos en la vida diaria, uno de los peores es el de la quemadura. Por lo tanto, la posibilidad de arder eternamente en el infierno representa un castigo absolutamente terrible.

Sin embargo, para la mentalidad judía, **el fuego ardiente estaba asociado, más que a la idea de un dolor grande, al lugar donde iba a parar la basura**, aquello que ya no sirve, el desperdicio. Por eso Jesús dice que el árbol que no da fruto es **“arrojado al fuego” (Mateo 7:19)**; y que la cizaña inservible **“es quemada” (Mateo 13:30)**. Por lo tanto, decir que alguien va a ser quemado equivale simplemente a decir que es un inútil, que no sirve para nada. No que va a sufrir mucho.

Por eso, ante el abuso de muchos cristianos que se habían esmerado en describir con detalles el fuego del infierno, el papa **Juan Pablo II** aclaró, en una catequesis pronunciada el 28 de julio de 1999, que se trata de **“imágenes que expresan la completa frustración y vaciedad de una vida sin Dios”**. De esta manera, **Juan Pablo II se convertía en el primer papa que eliminaba el “fuego” del infierno.**

#### Gusano, tinieblas y llanto

El segundo elemento mencionado por Jesús sobre el infierno es el **“gusano que no muere”**. Sólo lo trae Marcos (**Marcos 9:48**). ¿Qué significado tiene? Para la Biblia, la presencia del gusano alude (igual que el fuego) a lo inservible e inútil. Lo menciona en el maná podrido (**Éxodo 16:20**), en los



enfermos pestilentes (**Hechos 12:23**), en los cadáveres (**Isaías 14:11; 66:24**). Por lo tanto, afirmar que en el infierno hay “**gusanos que no mueren**” significa que **la situación de los que se condenan es como la de un cadáver descompuesto o la de un montón de basura inútil.**

El tercer elemento del infierno es el de las “**tinieblas exteriores**”. Sólo lo cita **Mateo (8:12; 22:13; 25:30)**. ¿**Por qué emplea esta figura?** Los judíos imaginaban la salvación eterna como un gran banquete, espléndidamente iluminado. Era lógico, pues, que imaginaran el infierno como lo contrario, es decir, como “**tinieblas que quedaban afuera**” de ese banquete. **Las tinieblas simbolizan simplemente la no participación en la fiesta final.**

El cuarto elemento es el “**llanto y rechinar de dientes**”. Lo mencionan **Mateo (Mateo 8:12)** y **Lucas (13:28)**. El rechinar de dientes en la Biblia aparece siempre como ejemplo de rabia y de odio (**Job 16:9; Salmos 35:16; Hechos 7:54**). Unida al llanto, la frase completa quiere expresar el dolor y la desesperación de los que quedan excluidos de la salvación.

### Sin fiesta final

Estas cuatro imágenes son las únicas, en toda la Biblia, que describen el infierno. Pero, como vimos, son simples imágenes simbólicas, tomadas del ambiente semita, que sólo quieren demostrar que la situación futura de quienes se condenan será la de una existencia absurda y sin sentido por haber rechazado a Dios en sus vidas. De la misma manera que la salvación eterna se describe de un modo simbólico, como una gran fiesta con abundante comida y excelentes vinos.

La Palabra de Dios, pues, si bien enseña la existencia del infierno, jamás ha explicado en qué consiste. Lo único que afirma claramente es que se trata de la “**no salvación**”, un estar sin Dios. Pero sobre los sufrimientos o penas que allí habrá no dice una sola palabra.

### El infierno como situación

Antes que nada, debemos aclarar que el infierno no es un “**castigo**” inventado por Dios para los pecadores. **Pensar así lo convierte a Dios en un ser cruel y despiadado, un ser sádico que se venga de los seres humanos que le han desobedecido, justamente cuando estos no tienen ya posibilidad alguna de enmendar su situación.** Más bien el infierno es un “**fracaso**” de Dios, una “**tragedia**” para Dios, que él no puede evitar porque respeta profundamente la libertad y la elección de cada hombre.

Como enseñaba **Juan Pablo II** en la mencionada catequesis, el infierno no es un “**lugar**” creado por Dios, sino una “**situación**”, que no existe independientemente de la persona que se aleja de Dios.

También el cielo es una “**situación**”, un “**estado**” de amor de la persona. Al ser, pues, el cielo y el infierno una “**situación**” humana, ni siquiera Dios puede obligar a nadie a entrar en ellos. Así como Dios no puede salvar a nadie a la fuerza, tampoco puede “**condenar**” a nadie. **Es simplemente la consecuencia de las opciones del ser humano.**

## Un regalo maligno

Aclarado este punto, nos preguntamos ahora: **¿en qué consiste el infierno? ¿Cómo será aquella realidad que deberán enfrentar los que se han “condenado”?** A lo largo de la historia, los teólogos han propuesto diferentes hipótesis, que pueden resumirse en tres.

1. La primera es la del infierno como situación de dolor permanente (Castigo eterno)<sup>2</sup>

¿Qué enseña esta postura? **Que, al morir, la persona está destinada en el más allá a vivir para siempre sin Dios.** Y como todo ser humano fue creado para estar junto a Dios, la imposibilidad de estar con él en la otra vida le producirá un dolor “infernol”, un tormento atroz y brutal, que durará por toda la eternidad.

A esta explicación del infierno se le puede hacer una crítica. La posibilidad de resucitar en el más allá no es una facultad que el hombre tiene por naturaleza. Es un regalo que Dios hace a cada persona luego de su muerte. Como dice Pablo: “**El don de Dios es la vida eterna, en Cristo Jesús**” (Romanos 6:23). Ahora bien, si a una persona luego de su muerte le espera la condenación, **¿para qué Dios la va a resucitar? ¿Por qué no la deja que se quede muerta definitivamente? ¿Le va a regalar la resurrección sólo para poder castigarla y torturarla eternamente en el otro mundo?**

2. La muerte que acaba todo (Aniquilacionismo)

Por eso, algunos teólogos (como **Ch. Duquoc, P. Schoonenberg, E. Schillebeeckx**) han hecho una segunda propuesta: la del infierno como “**muerte definitiva**”. Según esta, como la resurrección es un don de Dios, un regalo de su amor, si alguien rechaza a Dios simplemente no resucitará en el más allá. **El infierno sería, pues, no resucitar, caer en la nada, no recuperar la vida.**

Quienes defienden esta postura la fundamentan en algunos dichos de Jesús, el cual en ciertas ocasiones da a entender que sólo resucitarán los buenos. Por ejemplo, cuando dice: “**se te recompensará en la resurrección de los justos**” (Lucas 14:14), como si los pecadores no fueran a resucitar. O cuando enseña: “**los que sean dignos de entrar en la otra vida y de**

<sup>2</sup> (N. del Ed.) El paréntesis ha sido añadido y no aparece en el original. Lo mismo ocurre en el resto de títulos de este estudio.

**resucitar de entre los muertos” (Lucas 20:35)**, como si algunos fueran declarados indignos de resucitar.

Esta segunda hipótesis tiene un punto débil. Es cierto que Dios respeta la libertad humana, y que, si alguien libremente se niega a aceptar la vida que Él ofrece, con dolor de Padre aceptará su voluntad y lo dejará condenarse. Pero, **¿puede una libertad finita en el hombre merecer un castigo infinito? ¿Puede un pecado temporal acarrear un castigo eterno? ¿Cómo es posible que a alguien, que en este mundo sólo rechazó a las criaturas de Dios, se lo castigue privándolo de la persona de Dios?**

### 3. Como estrellas distintas (Universalismo)

Esto ha llevado a los teólogos a una tercera propuesta: **la del infierno como condenación del mal de cada uno**. ¿Qué significa esto? Que todos nos vamos a salvar, pero de diferente manera. En efecto, nadie es tan absolutamente malo que no tenga algo bueno en su haber. Y ningún pecado, por serio y grave que sea, puede aniquilar ese algo de bondad que hay en cada persona. De modo que Dios, al final, salvará en toda persona lo que **“pueda”**, es decir, el resto de bondad que queda en todo hombre. La misma persona, pues, se salvará en parte y se condenará en parte. Dios salvará lo bueno que hay en cada uno, y condenará y anulará lo malo. Como dice el teólogo **Urs von Balthasar**: **“Toda persona escuchará ambas frases: ‘Apártate de mí al fuego eterno’ y ‘Vengan, benditos de mi Padre’”**. O sea, unos se salvarán más plenamente, y otros se salvarán más disminuidos, según lo que cada uno tenga de **“salvable”**.

Esta explicación (ya aceptada en el siglo IV nada menos que por **san Ambrosio**), parece justificada por las palabras de Pablo (**1ª Corintios 3: 15**), el cual al hablar del día del juicio enseña que toda persona tiene algo que salvar, incluso aquéllas cuyas malas obras queden anuladas en el juicio: **“Aquel cuya obra quede destruida, sufrirá daño, pero él se salvará, aunque como quien ha pasado por el fuego”** (es decir, disminuido). Y más adelante dice: **“Así como entre las estrellas hay diferentes brillos, así también será en la resurrección de los muertos” (1ª Corintios 15:41-42)**.

Esta tercera propuesta (aunque tampoco resiste a todas las críticas) parecería ser la que, de alguna manera, **mejor refleja la imagen amorosa del Dios de la Biblia**. El plan de Dios.

Ninguna hipótesis presentada por los teólogos hasta ahora puede explicar plenamente el infierno. Lo que sí está claro es que hay un **“algo”** en el más allá, que no sabemos bien en qué consiste, al que llamamos **“infierno”**, y que hace la diferencia entre ser bueno y ser malo.

En efecto, no todos tendrán el mismo destino después de la muerte. Dependerá de cómo haya vivido cada uno. **No da lo mismo ser justo que injusto, ayudar a los demás que maltratarlos, ser sembrador de paz que ser violento.**

Es que cada acto de amor que uno hace, cada gesto de servicio, aun cuando nadie se entere, provoca en lo íntimo de cada persona un reclamo de resurrección, un grito de vida plena, un retazo de cielo fascinante. Y toda acción mala genera en el hombre una mengua, un menoscabo, un deterioro íntimo que lo hará surgir apocado, “**condenado**” en la otra vida.

Pero mientras tanto, nuestra tarea es la de anunciar la salvación de todos, sin cerrar de antemano las puertas del paraíso a nadie. Porque dice la Biblia que Dios tiene un plan: “**quiere que ‘todos’ los hombres se salven**” (1<sup>a</sup> **Timoteo 2:4**).

## ESTUDIO 2º: CASTIGO ETERNO

### ¿Cómo podemos entender el juicio divino?

Este capítulo nos plantea dos temas teológicos que merecen más comentario. El primero es el del **juicio final**, el tener que rendir cuentas ante Dios por nuestra vida. El segundo tema espinoso es el de **castigo eterno**, como veredicto del juicio y consecuencia de lo que hemos sido y hecho. **¿Por qué va a juzgar Dios a vivos y muertos? ¿Cómo puede un Dios de amor castigar eternamente a sus propias criaturas? ¿No son suficientes los sufrimientos de esta vida, sin agregar el infierno después de la muerte? ¿Sería mayor el amor de Dios si no juzgara a nadie?** Estas preguntas y otras parecidas nos piden alguna respuesta, si vamos a dar razón de nuestra esperanza en Cristo (**1ª Pedro 3:15**).

### Juicio final significa responsabilidad

La palabra "**juicio**", y su verbo correspondiente, "**juzgar**", traen connotaciones negativas. O nos hace pensar en procesos jurídicos, como si fuéramos criminales, o en moralismos de fariseos que desde la altura sublime de su santidad juzgan y condenan a los miserables pecadores ahí abajo. **¿Por qué tiene que juzgarnos Dios, y eso después de la muerte? ¿No basta el juicio de la sociedad y la historia? ¿No es suficiente, para la moralidad, el juicio de la misma conciencia de cada uno?**

San Pablo dice que los gentiles, que no tienen la ley de Moisés, "**llevan escrito en el corazón lo que la ley exige, como lo atestigua su conciencia, pues sus propios pensamientos algunas veces los acusan y otras veces los excusan**" (**Romanos 2:15; cf. 14:22-23**). La conciencia es un aspecto de la imagen de Dios en los seres humanos, pero la experiencia y la historia muestran que no es infalible. Muchas veces la conciencia excusa lo malo (p.ej. con racionalizaciones) o condena lo que no es malo (p.ej. muchos tabúes). Lo mismo, y peor, se aplica a la conciencia colectiva de la sociedad. Las naciones más avanzadas y sofisticadas, y hasta "cristianas", han cometido los peores crímenes imaginables, con la conciencia tranquila.

Este problema tiene sus raíces en el huerto de Edén. La mejor interpretación del "**árbol del conocimiento del bien y del mal**" (que no tiene nada que ver con las manzanas, ni mucho menos con el sexo) es como el derecho de definir los valores éticos totalmente independiente de Dios, con un desafiante "**¿Ha dicho Dios?**"<sup>3</sup>. Así entendido, la desobediencia de

---

<sup>3</sup> Entiendo así la interpretación que sugiere Emil Brunner en *Man in Revolt*. Es significativo también que este árbol, junto con el de la vida, aparece en el centro del paraíso. Cuando Dios y su voluntad ocupan el lugar central en nuestra vida y en la sociedad, fluye la bendición ("de todos los árboles pueden comer"; cf. Ap 22:1-2). Cuando nosotros queremos desplazar a Dios, el resultado es el paraíso perdido.

Adán y Eva representaba una pretensión de afirmar su propia "**autonomía axiológica**", el poder determinar los valores (**el bien y el mal**) a espaldas de Dios y su voluntad. En la ética se suele distinguir heteronomía, autonomía y teonomía (**Tillich**). En la heteronomía, los demás imponen sus criterios sobre las personas; el grupo decide y todos se someten. Este es un mal bastante común en grupos religiosos legalistas. En la autonomía, fuertemente defendido por **Immanuel Kant**, **cada persona debe forjar sus propios valores y ser responsable por su propia vida. Frente al conformismo de la heteronomía, ese es un bien moral indispensable**<sup>4</sup>. Pero la autonomía puede convertirse en rebeldía contra Dios y contra el bien. Nuestra autonomía, legítimamente rebelde contra la heteronomía, es también falible, sujeta al pecado, y necesita una referencia trascendental que es la voluntad de Dios. Esa referencia trascendental, de última instancia, se llama "**juicio final**".

**Platón**, en el segundo libro de *La República*, plantea una parábola iluminadora, de un tal **Gyges**, humilde pastor de las ovejas del rey de Lidia. Un día hubo un terremoto y la tierra se abrió en una cueva misteriosa. Cueva adentro, Gyges encontró un cadáver con un anillo que él se llevó. Después, accidentalmente dio vuelta al anillo hacia adentro de su mano, y para su sorpresa él se hizo invisible. Aunque siempre había sido una persona muy honrada, ahora, con este nuevo poder mágico, se convirtió en un gran ladrón con total impunidad. Por supuesto, murió riquísimo y muy feliz. Entonces Platón plantea la pregunta fundamental: **¿Por qué debe ser bueno Gyges?** Si Gyges no tiene razón de ser honrado, entonces la ética tampoco tiene fundamento ni sentido para nadie. Por eso, propone **Platón**, **tiene que haber un juicio después de la muerte, puesto que la justicia no se realiza en esta vida**<sup>5</sup>.

**Immanuel Kant** afirmó esencialmente lo mismo, y por razones similares. Después de refutar, en su *Crítica de la Razón Pura*, los argumentos de la existencia de Dios, en un segundo tomo, *Crítica de la Razón Práctica*, **Kant** planteó un argumento parecido al de Platón. Aunque la razón pura no puede comprobar que Dios existe, argumentó, la moralidad no tiene base en la experiencia humana sin un juicio final. Por eso, la vida moral requiere que postulemos la existencia de Dios y su ley, la inmortalidad del alma y el

---

<sup>4</sup> Eso se expresa en la popular canción de Frank Sinatra, "A mi manera" ("I did it my way"). Frente a la heteronomía, ese es un valor innegable (cf. Mt 22:16). Pero "mi manera" puede estar equivocada; supongo que Hitler también hizo las cosas "a su manera". La teonomía no anula la autonomía sino busca alinearla con la buena y perfecta voluntad de Dios, que es nuestra libertad y nuestro bien (Ro 12:1-2; Mt 26:39). Entiendo así la interpretación de Karl Barth, especialmente sobre el pecado como la "imposible posibilidad" (autonomía sin teonomía).

<sup>5</sup> Como le es típico, Platón expone estos argumentos no directamente sino por medio de los participantes en un diálogo. Pero queda claro cuál es su opinión, que aparece también en otros escritos suyos.

juicio final. Esa postulación es necesaria para que la vida moral tenga base y sentido.

**Así entendido, el juicio final no es un capricho arbitrario de Dios sino la base de nuestra ética y nuestra libertad, como personas y como comunidad<sup>6</sup>.** Porque me considero responsable ante Dios, nadie más puede ejercer autoridad absoluta sobre mi conciencia. El juicio de Dios es el fundamento de la estructura moral del universo y de una verdadera libertad.

### Castigo eterno significa justicia

El Apocalipsis no sólo anuncia el castigo eterno de los impíos, sino que lo describe varias veces como "**ira**" (Apocalipsis 6:16-17; 11:18; 14:10,19; 15:1,7; 16:1,19; 19:15) y como "**venganza**" (Apocalipsis 6:10; 19:2). **¿No son pecado esas actitudes? ¿Cómo puede un Dios de amor condenar a un castigo eterno a sus propias criaturas, a quienes él ha dado la vida? ¿No sería posible un juicio divino, algo así como el examen final de un curso académico, pero sin castigo eterno y pena de muerte?**

Comencemos con unas aclaraciones. Cuando hablamos de la "**ira**" de Dios, igual que cuando hablamos de su amor, estamos describiendo a Dios con emociones humanas, con lo que se conoce como "**antropomorfismo**". **Pero Dios ama y se aíra a su manera divina, sin los defectos y errores del amor y de la ira humanos<sup>7</sup>.** Tanto su ira y su venganza tienen un sentido judicial, no emocional. En segundo lugar, hay que clarificar el adjetivo "**eterno**". En el hebreo no existe esa palabra, por lo que tenían que decir variantes de "**por los siglos de los siglos**" (cf. Apocalipsis 14:11). La palabra "**eterno**" existe en el griego y aparece en el N.T., pero entendido normalmente con una mentalidad hebrea. Puede tener tres significados distintos: **sin principio ni fin (Dios)**; segundo, **con principio pero sin fin (vida eterna de fieles)** o **con principio y también con fin (el sábado y aspectos del A.T. que son "por los siglos" pero han terminado)**. De Juan 5:28-29 y otros pasajes queda claro que el juicio de todos y la condena de los desobedientes es después de la muerte ("**saldrán de sus sepulcros**"), y en ese sentido es "**castigo eterno**", pero el adjetivo no significa necesariamente que el castigo sea "**sin fin**". Otros pasajes y otros argumentos tendrán que determinar eso.

**Tres ideas muy importantes corren entrelazadas por el pensamiento bíblico: la justicia, la justificación y el juicio<sup>8</sup>.** Que el Dios de la Biblia es

<sup>6</sup> Si recordamos que muchos cristianos fueron llevados ante los magistrados y acusados ante los tribunales del imperio (Mt 10:17-22), afirmar otro juicio superior, que condenará al imperio y vindicará a sus víctimas, representaba un acto de subversión.

<sup>7</sup> Algunos teólogos clásicos hablan de la "emoción sin conmoción ni desproporción" de Dios.

<sup>8</sup> En Ro 3:24-26, Pablo presenta la cruz como la justificación de Dios mismo por justificarnos a nosotros, "para que él sea el justo, y el que justifica..."



justo y exige justicia, es un tema omnipresente como una obligación incondicional de la que nadie se escapa. Yahvé, el Dios de la justicia, es por su propia naturaleza el Defensor de las viudas, los huérfanos, y los forasteros, y de su pueblo cuando es oprimido. Dios juzgaba y castigaba aun las atrocidades (violaciones de derechos humanos; crímenes contra la humanidad) que ocurrían entre dos naciones extranjeras, que no afectaban directamente a Israel (**Amós 1:3-2:5**). Por todo eso, no sorprende que la enseñanza bíblica del juicio divino no comience con conceptos individuales de juicios morales (que también tienen su lugar), sino con la esperanza de la acción liberadora de Dios a favor de su pueblo oprimido. Después, cuando creció la injusticia y la corrupción dentro del mismo Israel, Dios juzga y castiga a su propio pueblo, primero del norte (**Samaria**) y después del sur (**Jerusalén**). Todo esto se mantiene en el N.T., aunque crece el énfasis en el juicio personal.

En su novela, *El Gran Divorcio*, C.S. Lewis afirma que **Dios no manda a nadie al infierno, sino que ratifica a cada uno el destino que él o ella siempre había escogido**. En esa novela, cuando los muertos llegan al infierno, Satanás les ofrece primero un tour del cielo para ver si les gusta más. Pero ni les agrada el sitio ni la gente que encuentran ahí y hacen fila para volver al infierno. Ellos siempre habían dicho a Dios, "**Hágase mi voluntad y no la tuya**", y ahora Dios les dice a cada uno de ellos, "**Hágase tu voluntad y no la mía**". Como afirma Caird:

[L]a desobediencia humana puede resultar al fin impregnable a los asaltos del amor. Para esas personas, la presencia de Dios sólo puede ser un horror del cual ellos, así como la tierra de que fueron habitantes, tienen que huir (Caird, 1966, p. 260).

La enseñanza bíblica del juicio final va contra los inicuos (especialmente los opresores) pero también, sobre todo en el N.T, contra los falsos "cristianos", que confían presuntuosamente en sus credenciales espirituales. Se creen salvos, y a lo mejor los demás los consideran salvos, pero no hacen la voluntad de Dios. Cristo sabe que, a pesar de todas las apariencias, ellos no son sus discípulos. Por eso, el día del juicio se describe como un día de grandes sorpresas. Los que decían "**Señor, Señor**" no dudaban de su salvación, pero se llevaron la sorpresa más grande al encontrarse con el Señor (**Mateo 7:21-23**). En **Mateo 25**, tanto los justos como los injustos se sorprenden totalmente por el veredicto (**Mateo 25:37,44**). Los justos no presumían de su salvación, y los injustos nunca dudaban de ella. El juicio final será la hora de la verdad, llena de sorpresas.

## ESTUDIO 3º: ¿ES BÍBLICO EL INFIERNO?

El concepto del **Infierno** como tortura sin fin no fue predominante durante los **dos primeros siglos del cristianismo**. Había como **seis escuelas** y solo una de ellas asumía esta idea. Lo cierto es que durante los primeros siglos, teólogos de influencia sostuvieron interpretaciones del Infierno diferentes a la de un castigo sin fin.

Al comienzo de la Iglesia convivían quienes creían en el **Infierno clásico** y quienes no. Sería en el **Concilio de Constantinopla (año 543)** donde se afirmaría oficialmente que los sufrimientos del infierno eran eternos. Más tarde, en el **Concilio de Letrán (1125)**, el Infierno se constituiría como dogma que incluía duras penas contra quienes lo negasen.

Se trata de eventos claves porque las discrepancias teológicas ya no fueron toleradas, aunque el cuestionamiento del Infierno tradicional a la luz de las Escrituras nunca desapareció del todo. Seguiría poniéndose en entredicho por **Valdenses, Anabaptistas, Hermanos moravos, Cristadelfianos o Socinianos**, entre otros.

### Fuera de occidente, menos infierno.

El dogma del Infierno no ha cuajado con tanta fuerza entre los **cristianos orientales**. Esto se explica en parte porque la consolidación del Infierno como dogma en Occidente fue después de su escisión con la iglesia oriental ortodoxa. Por ejemplo, **Andréy Kórdochkin**, dice que **“el Infierno no es un lugar en conformidad con la doctrina patristica”** (Kórdochkin, 2013).

**¿Pero no habla la Biblia claramente del Infierno como un castigo en llamas eterno y sin fin? ¿Qué interpretación bíblica proponen estos creyentes?**

Las alternativas más comunes al Infierno clásico son dos: **1) el aniquilacionismo que dice que los malos son eliminados y dejan de existir tras el juicio final, y 2) el universalismo que defiende la salvación final de todos los humanos tras un juicio con final restaurativo.**

Estas dos posturas comparten algunos argumentos que pretenden ser bíblicos y que veremos. Tratando de ser rigurosos los expondremos tal y como ellos mismos lo hacen procurando conocerlos correctamente antes de juzgar. Al final de esta serie concluiremos con algunas reflexiones personales en cuanto al lugar de estas creencias en la Iglesia actual.

## Argumentos contrarios al Infierno clásico:

La palabra “infierno” no existe en la Biblia

La palabra “**infierno**” no existe en el texto bíblico original. El término es “**Gehena**”, procedente del hebreo *gueh hinnóm* y que deriva del “**valle de Hinón**” situado a las afueras de Jerusalén. En tiempos de Jesús este Gehena era el lugar **donde se quemaba la basura que en el Antiguo Testamento llegó a albergar sacrificios humanos**.

Sería la versión de la Biblia más influyente de la historia, **La Vulgata (siglo IV)**, la que sustituiría por primera vez el término **Gehena** por “**Infierno**”. Así que cuando los primeros oyentes escuchaban a Jesús hablar del Gehena lo que visualizaban era un lugar terrenal y conocido. Se hacía difícil, por tanto, **relacionar un basurero con un castigo perpetuo ya que todo lo que se arrojaba al Gehena se consumía al poco de ser echado**.

El término traducido como “eterno” (*aionios*) no implica un tiempo sin fin

El significado de las palabras cambia en cada tiempo y lugar. Aquí tenemos *aionios* (plural derivado de *aion*), traducido como “**eternidad**” o “**eterno**” en nuestras Biblias. Pero en griego *aionios* no alude necesariamente a un tiempo sin fin sino que posee varios significados.

Literalmente significa:

[Q]ue dura un siglo [...] Este término destaca el hecho de que algo es continuo y no está sujeto a cambios repentinos. En los antiguos papiros griegos hay numerosas referencias a que el emperador romano era aiônios (Flores, n.d.).

En **Efesios 1:21**, por ejemplo, dice: “**No sólo en esta edad (*aión*), sino también en la porvenir**”. En el **2:7**: “**Para mostrar en los tiempos (*aionios*) venideros las abundantes riquezas de su gracia**”. Fijémonos en que es imposible traducir *aion/aionion* por “**eternidad**” en ambos ejemplos. No tendría sentido.

*Aionios* suele usarse con una connotación de “**importancia perpetua**” de lo adjetivado más que de su duración. Un fuego o castigo “*aionios*” reafirma la atemporalidad del valor moral de la acción ejecutada, no tanto lo que ésta dura. **Algo *aionios* es a menudo algo “de Dios”**.

En **Judas 7** se habla del “**castigo del fuego eterno**” que cayó sobre **Sodoma y Gomorra**. Pero... ¿dónde está ahora ese fuego “eterno”? ¿Se apagó hace siglos!

Aquel castigo fue un juicio eternamente inapelable, incuestionable en cualquier época ya que provenía de Dios. Pero el fuego duró solo un rato. ¿Se capta la idea? Lo que permanece por siempre es la validez de aquel juicio, no la duración.

Igual ocurre con eterno (*olam*) del Antiguo Testamento

*Olam* es traducido como “eternidad” en nuestro Antiguo Testamento. El término también posee varias acepciones y no tiene un equivalente exacto en nuestro idioma. *Olam* se relaciona con el verbo *alam* que significa **ocultar** y hace referencia a aquello que está más allá de nuestro entendimiento. La concordancia **Strong** define *olam* como algo “**propiamente escondido, generalmente tiempo fuera de la mente**”.

En **Génesis 17** Dios calificó la circuncisión como “un pacto eterno”, un pacto que para los cristianos ya terminó. Muchas ordenanzas traducidas como “eternas” (*ôlâm*) solo duraron un tiempo limitado (**Ex.27:21; 28:43**) porque no se definía su duración sino su validez indiscutible.

El fuego que nunca se apaga y el gusano que nunca muere como típica hipérbole hebrea

**El fuego eterno como hipérbole alejada de cualquier pretensión literal es típico de la retórica hebrea.**

En **Levítico 6:13** se dice que el fuego del sacrificio “se mantendrá encendido continuamente en el altar; nunca se apagará”. Pero aquel fuego se apagaba y hoy está definitivamente apagado.

**Jeremías 17:27** exhorta a Judá diciendo: “yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén y no se apagará”. Aquel fuego hiperbólico está hoy apagado.

En **Isaías** encontramos la figura retórica con la que Jesús conecta cuando se refiere al “gusano que nunca muere y al fuego que nunca se apaga”. **Isaías** advierte a Israel de que “cuando salgan del Templo podrán contemplar los cadáveres de aquellos que se rebelaron contra mí, pues su gusano no muere y su fuego no se extingue” (**Isaías 66, 11 y 24**).

Fijémonos en que el gusano “inmortal” y el fuego eterno constituyen un lenguaje figurado que ilustra un **juicio divino temporal y limitado**. No se relaciona con personas torturadas eternamente sino con cadáveres insensibles a la vista de quienes siguen vivos en esta tierra.

Se trata de una visión que “**resulta espantosa a los vivientes**” (**Isaías 66:24**). A la luz de la Biblia, la desgracia de estos rebeldes fallecidos fue su exterminio en esta tierra, **no que pasaran a una terrible tortura sin fin**.

Jesús recurrirá a estas metáforas hebreas (**Mateo 13:41-42**) como la del **Salmo 112:10** que describe al malo que “**se enfada, rechina sus dientes y se consume**”.

Como explica Juan Stam:

Mucho del lenguaje descriptivo del infierno tiene que ser figurado. Lo del gusano que no muere, no es para sacar una doctrina de la inmortalidad de los gusanos. Fuego y tinieblas son símbolos contradictorios, si se toman al pie de la letra, pero el ardor del fuego y el temor de la oscuridad son simbolismos (Stam, 2012a).

Del mismo modo, en ocasiones nosotros también usamos **hiperbólicamente** estos conceptos en frases como “**ese trámite dura una eternidad**” o “**Sevilla en verano es un Infierno**”. ¿Qué pensarían de estas expresiones cristianos literalistas de dentro de 2000 años si la Biblia se hubiera escrito en nuestra cultura?

#### El poder de la metáfora

El cristianismo actual ha ido **desarrollado una mentalidad más literalista que las de las culturas bíblicas**. La pedagogía basada en epopeyas, parábolas y la profundidad del lenguaje simbólico ha ido perdiendo peso en Occidente.

Por diferentes razones de tipo histórico, **entre muchos cristianos actuales persiste la errada idea de que el lenguaje alegórico es menos verdad que el literal**. Pero basta **ver a Jesús usando parábolas para transmitir con la mayor de las fuerzas la Palabra de Dios**.

Como el erudito William Crockett comenta:

[E]n la antigüedad, los maestros usaban frecuentemente expresiones simbólicas para subrayar sus puntos (hipérbole rabínica). Para ser un discípulo, debes "odiar" a tu padre y a tu madre (Lucas 14:26), "arrancar" un ojo cuando miras lo que no debes (Mateo 5:29), o dejar que los muertos "entierren a sus muertos" (Lucas 9:60). Este lenguaje colorista fue entendido por todos como una hipérbole, una retórica que destaca la tremenda importancia de lo narrado. Lo mismo ocurre con las imágenes del infierno (Crockett, 1997, p. 30).

#### Ni rastro del Infierno en las cartas a los gentiles

No obstante, si Jesús hubiera querido revelar la existencia del Infierno como un lugar literal en el más allá, **¿por qué se refirió a un valle**

**conocido en lugar de explicarlo claramente? ¿Por qué no le dio un nombre propio?**

Lo cierto es que todas las alusiones de Jesús al Gehena son siempre dirigidas a religiosos judíos. Como observa Julie Ferwerda:

Jesús nunca les habló a las multitudes acerca del “infierno,” ni siquiera por una sola vez como nosotros creemos hoy, únicamente les hablaba en privado y en muy reducidos contextos a sus discípulos o a los fariseos (gente religiosa) a lo mucho en tres o cuatro ocasiones (Ferwerda, 2019, p. 24).

Este carácter local del Gehena explicaría por qué este lugar ya no se menciona fuera del contexto hebreo de los evangelios. Fijémonos en que cuando surge la necesidad de escribir libros fuera de Judea los autores saben que el lenguaje simbólico hebreo debe limitarse drásticamente y entonces... **¡las advertencias sobre el Gehena desaparecen!** (a excepción de la simbólica apocalíptica judía que veremos más adelante).

Pero si algo tan terrorífico como el Infierno existe, **¿no deberían ser advertidos con los gentiles desde las cartas fundacionales del cristianismo?** ¡Sin duda! Pero fuera de Jesús, el **Gehena** solo vuelve a mencionarse una vez y lo hace (**Santiago 3:6**) para referirse al poder destructor de la lengua. ¡Otra vez un uso metafórico!

Luego está el **Tártaro**, que aparece una vez en la Biblia y que es un término de la mitología griega que **Pedro** usa para ilustrar el encarcelamiento previo al juicio de **“los ángeles que pecaron”**, pero no de las personas (**2ª Pedro 2:4**). Como vemos, los autores bíblicos no consideraron ningún Infierno del que avisar a los no judíos.

Aquellos predicadores actuales que definen como **“evangelio light”** aquel que omite el **Infierno** también deberían calificar como light **los más de 20 sermones de Hechos o todas las cartas de Pablo**.

La historia del rico y Lázaro (Lucas 16:19-31)

Una mala interpretación de la parábola del **rico y Lázaro** ha sido clave para el dogma Infierno a pesar de que en esta historia ni se menciona el **Cielo** ni el **Infierno**. Los dos lugares que aparecen son **“el seno de Abraham”** (el nombre ya evidencia su simbolismo) y el **Hades**, lugar al que van los muertos en la **cultura grecorromana**.

Así que desde el literalismo ni Abraham ni Lázaro podrían haber estado en el Cielo ya que **“nadie ha subido al cielo, excepto el que bajó de allí, es decir, el Hijo del hombre”** (Juan 3:13).

Curiosamente, desde el literalismo esta historia revelaría la existencia de conversaciones entre los habitantes de ambos lugares, algo que pocos cristianos tradicionales creen que ocurra realmente.

Luego está la súplica del rico para que Lázaro ponga el dedo húmedo en su lengua. El lenguaje hiperbólico es de nuevo evidente, pues **nadie se sentirá aliviado de semejante tormento calcinador porque simplemente le pongan un dedo húmedo en la lengua.**

Se trata de una **historia llena de llamativos y evidentes simbolismos extremos.** El pastor conservador y profesor de exégesis del Seminario Teológico Fuller, George Ladd, afirma que esta historia del rico y Lázaro es, probablemente,

[U]na parábola de uso corriente en el pensamiento judío y no pretende enseñar nada sobre el estado de los muertos (Ladd, 1962, p. 512).

En el **Israel del siglo I** circulaban relatos similares al del **rico y Lázaro** acerca del destino futuro de ricos y pobres. Jesús lanza un mensaje que conecta con estas historias populares como las del rico publicano **Bar Maján** y un pobre escriba.

En esa historia fijada en el Talmud judío, un amigo del pobre vio en sueños a aquellos muertos en el más allá separados por un río de agua. Allí vio al pobre disfrutando

[E]n *jardines de belleza paradisíaca...* Y vio también a Bar Maján, el publicano que estaba a la orilla de un río y quería alcanzar el agua y no podía (Jeremías, 2000, p. 206).

Es muy probable que Jesús quisiera conectar con la famosa historia del **pobre y Bar Maján** cambiando el nombre de sus personajes para producir un mayor impacto y comprensión. **El uso de narraciones ya conocidas para transmitir el evangelio no es algo extraño en la Biblia.**

Es una pedagogía similar a la de **Pablo** cuando en **Atenas** citó a poetas griegos como **Filóstrato** o **Pausanias (Hechos 17)** para conectar con sus oyentes. **¿Y acaso estaba Pablo menos inspirado por el Espíritu Santo por citar a poetas paganos griegos? ¿Lo estaba Jesús al conectar con historias e imágenes conocidas de su tiempo? No.**

Tanto Jesús como Pablo fueron guiados por Dios en esta metodología. Y si con esta historia Jesús pretendía revelar una realidad tras la muerte tan detallada e inexistente en el Antiguo Testamento...



**¿Por qué los religiosos que constantemente tratan de “pillar” a Jesús no le acusaron de introducir nuevas doctrinas?**

La historia se incluye dentro de un núcleo temático con las demás parábolas de los capítulos 15 y 16 en las que **Jesús sacude a los religiosos que rechazan a marginados como pobres o mujeres.**

Decir que esta historia no puede ser una parábola porque usa nombres propios es desconocer la cultura hebrea del primer siglo. ¡Claro que se usan nombres en parábolas!

**Tampoco se dice que el rico esté allí por rechazar a Jesús, que es la razón por la que los cristianos dicen que se va al Infierno.** Creo que está totalmente fuera de contexto pensar que esta historia pretendía enseñarnos a elegir a Jesús para no ir al Infierno.

En cualquier caso, **ninguna parábola debe fundamentar ninguna doctrina acerca de lo que ocurrirá tras la muerte.** La enseñanza clave de las parábolas no está en su literalidad sino en el mensaje oculto tras los elementos culturales de su tiempo, ya sean **semillas, ganado** o populares **relatos de ricos y pobres.**

Y aquí las alusiones a **Moisés** y los **profetas** presentan a Cristo como un nuevo Camino que incluye a los pobres y enfermos despreciados por aquellos religiosos que creían tener el monopolio de la interpretación bíblica.

### Apocalipsis

Si la historia del **rico** y **Lázaro** fuese una revelación del más allá nos encontraríamos con numerosos problemas teológicos a la luz de otros pasajes del Nuevo Testamento.

En la parábola el rico está atormentado en una llama en el **Hades (vs. 23-24)**. Pero en **Apocalipsis 20:14** el **lago de fuego es un lugar diferente al Hades: “la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda: el lago de fuego”.**

Como vemos, desde el literalismo la cosa se complica ante esta existencia de dos lugares diferentes de llamas **¿Y qué del tercer lugar definido como “la Muerte”?** **¿Es la muerte algo que se arroja y que se quema literalmente en un lago?** En Apocalipsis, **el Hades ardiente del rico no es algo eterno sino un lugar que será destruido.** Así que Apocalipsis muestra que el Hades tiene sus días contados.

Además, **¿cómo un lago de fuego literal quemará un Hades de fuego literal?** Ese lago que lo destruye todo más bien parece el anuncio del final

de todo mal y la inauguración de una era en la que **ya no habrá llanto ni sufrimiento (Ap. 21:4)** en ningún lugar del Universo. Esa es la esperanza final de Apocalipsis.

La apocalíptica usa imágenes extremadamente alegóricas, las mayorías discutidas e interpretadas de maneras muy diferentes a lo largo del cristianismo. Apocalipsis está lleno de simbología **judía y grecorromana** que incluye **bestias cornudas y de varias cabezas, numerologías encriptadas, copas cósmicas** y sí... también un lago de fuego que solo aparece descrito como tal en este libro. Pero, **¿sería ésta la manera definitiva de asegurarnos que el Infierno es literal? ¿O más bien deja claro que es un símbolo?**

El fuego en la Escritura es un símbolo abierto. A menudo de **depuración**, del fin del mal y de la eliminación de lo inmundo. En el Antiguo Testamento Dios se presenta a sí mismo como fuego purificador: **“Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama, que abrasa y consume en un día sus cardos y sus espinos” (Isaías. 10, 17). Dios purifica abrasando**, pero él no es literalmente una llama.

En Apocalipsis el tormento con fuego y azufre **“pasa”** justo **“delante de los santos ángeles y del Cordero” (14:9-11)** a modo de una metáfora en las alturas mientras en otros lugares se sitúa en lo más profundo del abismo (**Romanos 10:7**) o en los hoyos oscuros del Tártaro (**2ª Pedro 2:4**).

Estos tormentos recaen en los vivos y no aparece una humanidad **“no creyente”** en masa sufriendo por siempre. En Apocalipsis solamente vemos al diablo **“arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 20:10)**.

La imagen no evoca un lugar con miles de millones condenados humanos. No. La palabra para **“atormentados”** es *basanizo*, que también significa **“encarcelar”** y que conecta con el libro de Judas: **“Y a los ángeles que no guardaron su estado original [...] los ha guardado bajo oscuridad en prisiones eternas, para el juicio del gran día” (Judas 1 y 6)**.

En estos textos, **no es la tortura sino las prisiones las que son “eternas” (aionios) como un designio inapelable de Dios**. Pero no son prisiones que **“durarán para siempre”** sino lugares de tránsito de las huestes del mal en espera del juicio final.

Apocalipsis finalmente **contiene un mensaje de esperanza para la humanidad**. Pero si existiese un Infierno... **¿cómo podríamos estar de fiesta en un Cielo en el que “ya no habrá más dolor” (Apocalipsis 21:4)**

**sabiendo que mi amada hija está desgarrándose por siempre en el Infierno?**

Ambos escenarios no parecen compatibles, pero **“el que estaba sentado en el trono anunció: Voy a hacer nuevas todas las cosas. Y añadió: — Palabras verdaderas y dignas de crédito son estas. ¡Escríbelas!”** (Apocalipsis 21:5).

Hasta aquí **hemos expuesto algunos argumentos comunes a diferentes interpretaciones que no creen en el Infierno clásico.** Pero entonces, **¿qué dice o enseña la Biblia según ellos?**

En los siguientes estudios conoceremos algunos argumentos bíblicos del universalismo para ofrecer al lector unos parámetros de juicio correctos antes de terminar con unas reflexiones personales.

## ESTUDIO 4º: ¿QUÉ ES EL UNIVERSALISMO BÍBLICO?

En el anterior estudio expusimos argumentos comunes al **aniquilacionismo** y al **universalismo** que niegan que la Biblia hable del Infierno como un lugar de tormento consciente sin fin.

Ahora veremos aspectos concretos de este **universalismo** que, en pos de un mayor rigor, seguiremos exponiéndolos tal y como ellos mismos podrían hacerlo.

El objetivo de estos estudios es proporcionar parámetros de juicio reales, sin ridiculización, acerca de estas **perspectivas alternativas al Infierno clásico que pretenden ser bíblicas**. En el próximo estudio mostraremos qué dice el **aniquilacionismo** y unas conclusiones generales. Comencemos:

El término universalismo suena a herejía para el cristiano común. Las cada vez más “**conversiones**” de influyentes cristianos tradicionales al universalismo han llamado la atención incluso desde el ámbito secular, especialmente en los EEUU.

En 2011, la revista Time se hizo eco de la polémica levantada por el conocido pastor **Rob Bell** con su libro *Love Wins* titulado en su portada **¿Y si no hay Infierno?**

En **2018**, **Netflix** lanzó *Come Sunday*, una película basada en hechos reales que narra la lucha del predicador **Carlton Pearson** cuando llega a la conclusión de que **la Biblia enseña la salvación final de todas las personas**.

**¿Y qué cree exactamente un universalista cristiano?** Nosotros hablaremos de los que creen en la **inspiración de la Biblia** y que no relativizan las **consecuencias del pecado**.

Estos universalistas suelen comenzar aclarando que ellos tampoco afirman que todas las religiones llevan a Dios sino que **Jesús es el Camino** y que la salvación se produce mediante la cruz de Cristo.

El universalismo no es un producto de la **teología liberal** tal y como muchos piensan.

Como ya vimos en el anterior estudio, **el universalismo estuvo muy extendido entre los primeros cristianos hasta la imposición del Infierno como dogma indiscutible**.

Julie Ferwerda cuenta que:

[D]e las 6 escuelas teológicas en los días de Tertuliano (desde los años 170 a los 430 después de Cristo), la única escuela que

enseñó la doctrina del tormento eterno o el infierno a sus estudiantes era la escuela latina (romana) en Cartago, África. Cuatro de las otras cinco enseñaron que, a través de la muerte y resurrección de Cristo, toda la gente sería salvada a través del juicio restaurativo y la reconciliación por medio de su diseñado plan (Ferwerda, 2019, p. 45).

### Por uno todos pecan, por uno todos se salvan

¿Y qué apoyo bíblico presentan? Los universalistas se sustentan en textos como **Romanos 5:18** “**Por la transgresión de uno (Adán) vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno (Jesús) vino a todos los hombres la justificación de vida**”. Fijémonos en que Pablo establece un paralelismo invertido entre el legado de **Adán** y **Jesús** en la que “**todos**” solo puede significar “**todos**”, no unos pocos, o muchos o algunos.

Esta contundente idea es repetida en **1ª Corintios 15:22-23** con mayor claridad aún: “**Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden...**”.

### Propósito de Dios: restaurar todas las cosas

Los malos serán ajusticiados... sí. Pero Jesús cuenta una historia en la que matiza que no lo serán eternamente sino solamente hasta que paguen su deuda (**Mateo 18:34**) “**De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último céntimo**”. Y en **Mateo 5:26** afirma: pagarán ‘**HASTA QUE...**’, un matiz que lo cambia todo.

En las Escrituras abundan los textos en los que **Dios restaurará mediante un fuego purificador**. Esto otorga significado pleno al concepto de Gracia, pues “**cuando el pecado sobreabundó, sobreabundó la gracia**” (**Romanos 5:20**), ya que “**el día del Señor pondrá de manifiesto el valor de lo que cada uno haya hecho, pues ese día vendrá con fuego, y el fuego pondrá a prueba la consistencia de lo que cada uno haya hecho. Aquel cuyo edificio, levantado sobre el cimiento, se mantenga firme, será premiado; aquel cuyo edificio no resista al fuego, será castigado. A pesar de lo cual, él se salvará, si bien como el que a duras penas escapa de un incendio**” (**1ª Corintios 3, 13-15**).

El académico John Stackhouse dice lo siguiente:

[E]l infierno se representa como un fuego. El fuego en la Biblia realiza dos funciones útiles y relacionadas. La primera es probar o juzgar la naturaleza esencial de algo destruyendo todo lo que carece de valor, tal y como el fuego quema las cáscaras para exponer las semillas, si las hay. O destruyendo la escoria para

exponer metales preciosos, cuando los hay. La segunda función, estrechamente relacionada, es purificar el estado de esa cosa cuando no hay en ella nada de valor permanente. Y en tercer lugar: el infierno se representa como un basurero (Stackhouse Jr., 2016, p. 63).

Del mismo modo, en el **Gehena** no son las personas las quemadas por siempre sino su basura. El propósito del juicio es una purificación mediante fuego (**Malaquías 3, 2-4**), nunca la tortura infinita.

Este cuadro final va en línea con **1ª Timoteo 4,10**: **“Por esto trabajamos y nos esforzamos, porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen”**.

Otras traducciones ponen **“especialmente”** en lugar de **“mayormente”**. **Este sentido de “especial” (mayormente) radica en la diferencia entre vivir una vida con propósito y otra que no lo hace**. Pero en todos los textos anteriores queda claro que, aunque sea a duras penas, cada persona será salvada tras un juicio y el posible cumplimiento de condena.

### ¿Sería justo que Hitler fuera al Cielo?

Un argumento típico contra el universalismo es lo escandalosamente injusto que sería que alguien como **Hitler** fuese finalmente al Cielo. Para muchos cristianos **el Infierno tiene sentido por personas como él**, un planteamiento muy comprensible, pero... **¿no sería igualmente escandaloso que Hitler fuera al Cielo porque se arrepintió de sus pecados en sus últimos 10 segundos de vida?**

Y respecto a quienes afirman que **“todos merecemos el Infierno”** ... **¿cuál es entonces el problema con que otros sean salvados inmerecidamente a su debido tiempo? ¿No será que a quienes les chirría el universalismo en el fondo se ven más dignos que los otros?** Los universalistas entienden que el problema de fondo es que muchos cristianos ya no se sentirían tan **especiales y exclusivos**.

No obstante, si este universalismo es cierto, **Hitler va a dar cuentas a Dios**. No se va a ir de rositas. Aunque **el cómo** o **el cuánto** queda en manos de Dios.

Pero desear que el Infierno torture a otros por siempre es desear lo contrario de nuestro Dios, quien **“quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad [...], el cual se dio a sí mismo en rescate por Todos”** (1ª Timoteo 2:4-6). **“Dios no quiere que**

**ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.** (2<sup>a</sup> Pedro 3:9). Y lo que Dios quiere lo consigue.

Y ya que estamos con el problema del mal y el nazismo... **¿define la justicia perfecta de Dios que los muertos en Auschwitz pasen de las torturas nazis a las del Infierno porque no creyeron en Jesús como su Mesías? ¿Llegarán al Infierno tras el sufrimiento de Auschwitz y dirán: “¿Esto es lo que yo merezco! ¿Dios ha hecho justicia!”? ¿Fuimos salvados sin merecerlo pero millones serán condenados por un “Dios que no hace acepción de personas” (Hechos 10:34; Romanos 2:11)?**

**“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere”** (Jesús en Juan 6:44) puede parecer una declaración injusta si pensamos que Dios atrae solo a unos pocos mientras que condena por siempre a otros muchos.

Pero estas palabras son solo el comienzo de las Buenas Noticias, pues unos capítulos más adelante dice: **“Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:32).** Este es el cuadro completo.

Siguiendo con el argumento de que gente como Hitler no debe ir al Cielo, recordemos que **Pablo**, perseguidor y torturador de cristianos, se vio a sí mismo como el **Hitler** de su tiempo; **“el peor de los pecadores” (1<sup>a</sup> Timoteo 1:15-16).**

En Pablo vemos cómo el peor criminal recibe el perdón divino sin buscarlo intencionalmente. **Esta es la gracia que escandalizó a los religiosos y que acabará por persuadirnos en este mundo o en el venidero. “Él nos ha dado a conocer su plan secreto: Los designios que en su bondad había decidido realizar por medio de Cristo, llevando la historia a su punto culminante y haciendo que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, recuperen en Cristo su unidad” (Efesios 1:9-10).**

**Pero los creyentes en el Infierno afirman que este deseo de Dios no se cumplirá de ningún modo.** Aseguran que el fin de la historia será la condenación de millones de humanos en torturas eternas. Pero **¿es esta la anunciada victoria final de Cristo? ¿No parece más bien la del enemigo?** Dios no se glorifica en lo que él insiste que no desea y el Infierno no es el plan de Dios sino aquello que vino a deshacer. Como dice William Barclay, el único triunfo final es un universo amado por Dios y enamorado de Dios.

**¿Tenemos un libre albedrío absoluto?**

**La teología del Infierno afirma que aquellos que rechazan a Dios serán eternamente castigados porque libremente decidieron rechazar a Dios.**



Pero Jesús no dijo de quienes lo ejecutaban: **“Estos viles asesinos serán castigados por siempre porque eligieron matar al hijo de Dios”**. No. Él dijo: **“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34). Perdónalos a todos ellos.**

Luego en **1ª Juan 4:19** se dice que **“nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”**. Así que aunque todos poseemos cierta libertad de actuación, vemos que el **libre albedrío absoluto** no es enseñado como tal en la Biblia.

Millones de personas viven circunstancias muy diferentes. Abundan las malas experiencias e imágenes distorsionadas del cristianismo, **comenzando por la distorsión que los propios cristianos hacemos desde nuestras incoherencias.**

Muchos pecadores no arrepentidos no nacieron en el hogar o país adecuado. Millones no tuvieron la oportunidad de encontrarse con la gente correcta ni recibieron en esta vida el don del arrepentimiento que solo el Espíritu Santo otorga.

### ¿Gracia y arrepentimiento tras la muerte física?

Sin embargo, la persuasión del Espíritu continuará yendo más allá de esta vida si es necesario. Jesús prometió que el Espíritu Santo **“convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio” (Juan 18:8)**. Y así lo hará. **¿Y por qué la gracia habría de ser injusta si se produce después de la muerte? ¿Dónde dice la Biblia que solo durante esta vida tenemos la oportunidad de arrepentirnos?** En ningún sitio.

Y como dijo el salmista: **“Sobre mí pusiste tu mano. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí. Alto es, no lo puedo comprender. ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás” (Salmo 139:5-7).**

Algunos responden a esto con **Hebreos 9:27** que dice que **“está establecido que todos muramos y que después el juicio”**. Bien. Pero el texto **no dice nada acerca de tener una sola oportunidad de ser salvados en esta tierra.**

En cualquier juicio el juez puede ordenar una condena o un trabajo de reinserción como paso previo a la libertad final. De hecho, **ningún sistema penal condena con torturas infinitas. “Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios” (1ª Pedro 4:6. Ver también 1ª Pedro 3:18-19). ¡Muertos predicados para que vivan!**

Dios no nos va a forzar a creer como algunos dicen. El asunto no funciona así. **Él va a persuadirnos hasta que la venda caiga de nuestros ojos.** Es como alguien tan trastornado que va a prenderse fuego a sí mismo y tú le impides que lo haga. No inquieres en su libertad. Al contrario, **su libertad es más real cuando le ayudas a ver las cosas de otro modo rescatándolo de su falta de juicio y de su esclavitud a las circunstancias que le atormentan.** Y al final esta persona es liberada y decide vivir.

Así funciona Dios. **Y cuando le veamos cara a cara, sin espejos ni suciedad, nadie optará por rechazarlo.**

### La justicia de Dios

En la Biblia, **la justicia a menudo se relaciona con la misericordia más que con la retribución del derecho romano que heredamos.** Lo observamos en los **Salmos**. En el **7:17 David** dice: **“Alabaré a Jehová conforme a su justicia”**.

Si aquí **justicia** equivaliese a **“dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece”**, **David** no hubiera podido decir esto porque como **adúltero, asesino y ladrón de esposas** él debería haber muerto según la Ley. ¡Se le acumularon motivos legales de sobra para ser ejecutado!

Así que David no alaba a Dios por una justicia como la del Infierno sino por una justicia de gracia y restauración. Lo mismo en el **Salmo 51:14** **“Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia”**. De nuevo el canto de David a la justicia es **un canto al perdón inmerecido.**

Así que debemos tener cuidado cuando leemos **“justicia”** en nuestro idioma y decimos cosas como: **“pero el Dios de la Biblia también es justicia...”**. Sí. **¿Pero qué tipo de justicia?** La de Dios a menudo equivale a misericordia con quien legalmente no le corresponde. Y ahí entramos todos.

En cualquier caso, **toda retribución bíblica de justicia siempre va a quedar lejos del concepto de tortura sin fin que propone el Infierno.** Esto no se concibe ni para las destrucciones del Antiguo Testamento que solo duran un tiempo limitado. Todas las justicias de la Biblia son ajenas al concepto de tortura infinita.

### Proporcionalidad

En esta línea, otro argumento que en ocasiones se esgrime contra el universalismo es que **“como Dios es Santo e infinito cualquier ofensa contra él (cualquier pecado) merece un castigo infinito”**. Pero este extraño planteamiento no solo no está en la Biblia sino que la contradice.

En primer lugar, **cualquier pecado contra otro es siempre un pecado contra Dios (Hechos 5:4)**. Y son las Escrituras quienes siempre defienden el principio de proporcionalidad en los castigos (véase la ley del Talión de Levítico, por ejemplo).

Jesús dijo que **“del mismo modo que juzguéis a los demás, os juzgará Dios a vosotros, y os medirá con la misma medida con que midáis a los demás” (Mateo 7:2)**. Todo juicio bíblico es proporcional, algo imposible de ver en la doctrina del Infierno.

Finalmente, la justicia bíblica busca arreglar las cosas. La amenaza del castigo posee un propósito **preventivo y disuasorio**. El **“ojo por ojo”** del antiguo Israel apenas se aplicaba y fue un triunfo como mecanismo para proteger a los oprimidos.

**Los castigos de Dios a Israel eran retributivos pero su fin siempre apuntaba a su restauración y salvación final**. Y es que el propósito de Dios es **“reconciliar todas las cosas consigo mismo, habiendo hecho la paz por medio de su sangre en la cruz” (Colosenses 1:20)**.

Y si afirmamos que Jesús pagó la deuda que a mí me tocaba pagar y se supone que yo debo pagar con el Infierno... **¿cómo es que Jesús no fue eternamente al Infierno sino que “simplemente” murió en mi lugar? ¡Y resucitó al tercer día!**

Como vemos, **la idea de la necesaria justicia del Infierno eterno no encaja con la expiación sustitutoria en la que Jesús pagó aquello que todos deberíamos pagar**.

### Toda rodilla se doblará

Cristo fue exaltado **“para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra” (Filipenses 2:9-10)**. El tono de este texto no parece apuntar a que un día todos serán forzadas a decir: **“¡Oh no! ¡Mis rodillas se doblan solas sin yo quererlo! Y mi lengua comienza a proclamar que Jesús es el Señor ¡Pero no quiero!”** No. Filipenses apunta a que **todos se postrarán confesándole auténticamente como su Señor**.

Y la Biblia dice que **“todos los que confiesen que Jesús es el Señor serán salvos” (Romanos 10:9)** ¡Y poco después que **“toda lengua confesará a Dios”! (Romanos 14:11)** Ahí está otra vez el cuadro completo. **Todos los salvados confesarán que Jesús es el Señor, en esta vida o en la venidera**.

Por otro lado, resulta paradójico que tantos cristianos tengan problemas morales con la salvación universal a la vez que creen que un día **“todo**

**Israel será salvo” (Romanos 11:27)** porque ellos nacieron dentro de este grupo étnico.

En todo caso, según las Escrituras esta salvación total de Israel ocurrirá después de **“que el conjunto de las naciones en pleno se convierta” (Romanos 11:25)**. De nuevo el cuadro bíblico completo.

### ¿Para qué evangelizar entonces?

Pero si al final todos se salvarán, ¿**para qué evangelizar**? La respuesta a esta cuestión debe empezar aclarando que este universalismo no presenta una visión **“bonita”** del más allá para todos sino que ésta **incluye un juicio justo del que advertir**.

Los autores bíblicos usaron imágenes como **gusano, llamas, oscuridad, abismo**, etc. que siguen ilustrándonos las consecuencias del pecado en esta vida y en la venidera. Así que, ¿cómo no anunciar que Jesús es el Camino!

Algunos también dicen que el universalismo apaga la pasión evangelística, pero ¿**y qué de los millones de cristianos que sí creen en el Infierno y apenas evangelizan**? ¡No es el caso de muchos de nosotros!, pues en realidad el universalismo abre las puertas a la predicación con gozo porque se libera de la imagen de un Dios perennemente torturador que ahuyenta a cualquier buscador sincero del Dios verdadero.

Pensemos en la madre que perdió a su querida hija no cristiana de 19 años. Para ella el Infierno es un mensaje de terror enloquecedor que le quita toda esperanza para su hija y convierte su vida en la peor de las angustias. **Para ella el evangelio del Infierno no son buenas noticias sino el fin de toda esperanza**. Decirle a esta mujer que solo piense en su salvación no le será de consuelo a alguien que ama. Y tampoco suena demasiado cristiano.

Lo más grave de aquellos que dicen **“¿para qué predicar entonces?”** es que **menosprecian toda obra transformadora de Dios en esta tierra**. ¡Y eso sí es fuerte! **¿Qué hay en el interior de quien cree que una vida transformada por Dios no es motivación suficiente para proclamar a Jesús?**

Pero el anuncio genuino del evangelio lo impulsa un gozo liberador que comienza aquí y ahora, pues **“antes éramos sus enemigos, pero ahora, por medio de Cristo, hemos llegado a ser sus amigos, y nos ha encargado que anunciemos a todo el mundo esta buena noticia: Por medio de Cristo, Dios perdona los pecados y hace las paces con todos” (2ª Corintios 5:18-19 TLA)**. El amor –y no el temor- nos llama a **anunciar su Reino que se ha acercado**, que es de lo que más habló Jesús.

Su Reino se ha acercado para transformar las vidas en la tierra al mismo tiempo que se ha complacido en recompensarnos por nuestras buenas obras.

También por comenzar a sembrar en ese futuro es por lo que los universalistas predicán, aunque finalmente el Dios vivo se levantará como **“el salvador de todos los hombres”** (1ª Timoteo 4:10), aunque sea salvando a algunos a duras penas mediante fuego (1ª Corintios 3:15).

Como dice la Escritura, **“si cuando todavía éramos sus enemigos, Dios hizo las paces con nosotros por medio de la muerte de su Hijo, con mayor razón nos salvará ahora que su Hijo vive”** (Romanos 5:10 TLA).

### Israel y la restauración final de todas las naciones

Si Dios nos llama a perdonar a nuestros enemigos, **¿Él actuará de manera distinta con ellos? ¿Acaso Dios no se reconciliaba con Israel a pesar de sus continuas transgresiones?**

Los creyentes en el Infierno citan el fuego sobre **Sodoma y Gomorra (Judas v.7; Mt. 10:15)** como el paradigma de aquello que les sucederá a los pueblos que rechazan a Dios.

Sin embargo, el cuadro completo de la Biblia muestra que los pecados de Israel fueron **“mayores que los de su hermana Sodoma”** (Ezequiel 16:47-51) y que, sin embargo, a pesar de los numerosos juicios de Dios sobre su pueblo, finalmente **“todo Israel será salvo”** (Romanos 11:26).

El juicio en la Biblia suele integrar un proceso de **reconducción y salvación**. Y aquí lo sorprendente para muchos es que no solo habrá una salvación final para Israel. **Sodoma, Gomorra, Samaria...** ¡serán finalmente restauradas! **“Tu hermana Sodoma y sus ciudades volverán a su situación anterior; tu hermana Samaria y sus ciudades volverán a su situación anterior”** (Ezequiel 16:53-55, 61-63).

Como Robin Parry dice:

En este punto vale la pena echar un vistazo a las profecías de Jeremías contra las naciones. Están llenos de fatalidad, pero encontramos que los vaticinios contra Egipto, Moab, Amón y Elam terminan, inexplicablemente, con una promesa de restauración (Jeremías 46:26; 48:47; 49:6; 49:39). Este lenguaje de juicio puede parecer definitivo: **‘Moab será destruido como nación... Sin embargo, restauraré el devenir de Moab en los días venideros’** (48:42,47); **‘Voy a destrozár a Elam... hasta que haya terminado con ellos ... Sin embargo, restauraré el**

**destino de Elam en los postreros días'** (49:37,39). La retórica profética de la ira puede hacernos pensar que estas naciones han llegado al final de su camino. Pero no vayamos tan rápido. Recordemos la promesa que dice que Dios va a restaurar incluso a Sodoma, el modelo de pecadores destruidos por fuego divino (Ezequiel 16:53). Lo mismo con la profecía de Isaías sobre Egipto: **'El Señor irá imponiendo a Egipto castigos saludables, que le harán volver al Señor que los escuchará y los sanará'** (Isa. 19:22) (Parry, 1997, p. 114, énfasis añadido).

Y lo mismo ocurre con Asiria: **"Los bendecirá así el Señor del universo: "Bendito sea Egipto, mi pueblo; y Asiria, obra de mis manos" (Isaías 19:23-24). ¡El Dios del universo un día hará de todas las naciones, de toda la humanidad, Su pueblo!**

Como **Romanos 11:31-32** dice: **"Así también éstos (los judíos) ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros (los no judíos), ellos también alcancen misericordia. Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos"**.

Esta misma idea la vemos en Apocalipsis cuando dice que **"todas las naciones cayeron borrachas en el pecado de Babilonia" (Apocalipsis 14: 8)**. Pero unos versículos después los ángeles declaran maravillados que **"todas las naciones vendrán y te adorarán" (Apocalipsis 15:4)**, pues **"las naciones andarán a su luz, y los reyes de la tierra traerán a ella su gloria" (Apocalipsis 21:24)**<sup>9</sup>.

Es la misma profecía universalista que hemos visto en el Antiguo Testamento. ¡Qué maravillosa visión del árbol de la vida cuyas hojas son **"para la sanación de las naciones"** (Apocalipsis 22:2)! En esta ciudad **"no entrará quien hace abominación, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida"** (Apocalipsis 22:5), pues después de juicio de arrepentimiento finalmente todos entrarán por **"sus puertas que nunca serán cerradas"** (Apocalipsis 21:25).

---

<sup>9</sup> La mayoría de las versiones (NVI, Las América, Nueva Traducción Viviente, Biblia de Jerusalén, La Palabra, Dios Habla Hoy...) vierten una versión similar a la que hemos puesto de Apocalipsis 21, 24. Sin embargo, la RV60 añade un "que hubiesen sido salvas" tras "las naciones", una frase inexistente en los manuscritos más fiables y antiguos. No obstante, la actualización Reina Valera de 1977 coloca "que hubiesen sido salvas" entre corchetes y la de 2015 ya directamente lo suprime. Deberíamos ser menos permisivos y más reverentes con añadidos como el de la RV60, más aún cuando es el mismo Apocalipsis quien advierte de que *"si alguno añade a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro"* (22, 18).



## La historia culminará como Dios quiere

En la ley del jubileo (**Levítico 25**) todas las **deudas eran canceladas**, los **esclavos liberados** y los **deudores perdonados** cada 50 años. Este acto representaba la gracia real global que adelantaba **Génesis 12** cuando Dios hizo un pacto con Abraham prometiendo que de su linaje **“todas las familias de la tierra serían bendecidas”**. Otra vez ese **“todas”**, una maravillosa promesa cuyo cumplimiento cuesta imaginar con la historia terminando con millones de familias ardiendo por siempre.

La alegría de Dios como Padre es culminar su plan final de bendecir a todas sus criaturas. Como dice Julie Ferwerda:

Hay un detalle importante de la parábola del hijo pródigo. Antes de que el hijo pudiera articular algún gesto o palabra de remordimiento... **‘Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó’** (Lucas 15, 20). ¿Qué es lo que esta parábola nos revela acerca del corazón de Dios hacia sus niños, aún para los rebeldes, ingratos e incrédulos, aquellos completamente perdidos, quienes están también muertos para él en el momento? [...] ¿Está limitado solo a esta vida o la promesa continúa aún después de esta, siempre que sea necesario? (Ferwerda, 2019, pp. 9-10)

Lo que aquí vemos es que Dios nos buscará a todos hasta el final sin contar qué méritos hagamos, para que nadie se vanaglorie (**Efesios 2:8-9**).

**Julie** observa cómo **la historia del hijo pródigo es la tercera de un grupo de parábolas en las que algo de gran valor se ha perdido: una oveja, una moneda o una persona**. Todas son incapaces de rescatarse a sí mismas desde sus circunstancias. Pero Jesús entra en escena.

El buen pastor no se queda mirando a ver qué hacen las ovejas **“en su libertad”** cuando sus criaturas van al precipicio. No. Él va a por la oveja pedida y la trae en sus hombros. La historia no acaba hasta que todas son parte del redil en un relato que habla de cada uno de nosotros, pues **“todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”** (**Isaías 53:6**).

El miedo y la amenaza pueden funcionar como motivadores a corto plazo. Pero no traen el gozo del Señor que es lo que nos fortalece (**Nehemías 8:10**). El verdadero poder transformador del evangelio no procede del espanto sino del amor.



Cuando nos encontramos con Dios en su abrazo incondicional de hijo pródigo, **“es la bondad de Dios lo que nos lleva al cambio” (Romanos 2:4)** pues **“el que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor” (1ª Juan 4:8; 18-19).**

Por argumentos como éstos los universalistas están convencidos de que su perspectiva es la que mejor armoniza los textos bíblicos y los problemas bíblicos y morales que el Infierno plantea.

En el próximo estudio veremos algunos argumentos del **aniquilacionismo** junto a unas reflexiones personales finales acerca de estas interpretaciones y su lugar en la Iglesia.

## ESTUDIO 5º: ANIQUILACIONISMO Y CONCLUSIONES SOBRE EL INFIERNO.

El **aniquilacionismo** afirma que, según la Biblia, los malos desaparecerán para siempre tras un juicio y retribución después de la muerte.

En el primer estudio de esta serie vimos argumentos comunes al **aniquilacionismo** y al **universalismo** que niegan que el Infierno de la Biblia sea un lugar de tormento consciente sin fin.

En el anterior expusimos argumentos concretos del **universalismo bíblico** y ahora veremos el **aniquilacionismo** que afirma que, según la Biblia, **los malos desaparecerán para siempre tras un juicio y retribución después de la muerte.**

De nuevo trataremos de exponerlos tal y como ellos mismos pudieran hacerlo y concluiremos con unas reflexiones personales acerca de estas interpretaciones alternativas al Infierno clásico. Comencemos.

Algunos creyentes tradicionales definen el **aniquilacionismo** como una visión **light, buenista**, y por tanto **falsa** de Dios. Pero los **aniquilacionistas** dicen: **¿acaso no es suficientemente espantoso ser juzgado y castigado para finalmente desaparecer? ¿Qué tiene esto de suave?** Obviamente, si lo comparamos con la tortura infinita del Infierno cualquier justicia parece suave.

Sin embargo, ya vimos en los anteriores estudios cómo **en el Antiguo Testamento la aniquilación no se consideraba algo suave sino un final realmente terrible.** Los cadáveres de los enemigos de Dios son descritos sin ninguna alusión a torturas sin fin sino como una imagen que **“resulta espantosa a los vivientes” (Isaías 66:24).** Como vemos, la Biblia se refiere a la aniquilación como algo terrible, no tan dulce.

El reconocido teólogo conservador John Stott dijo del Infierno:

Encuentro el concepto intolerable y no entiendo cómo las personas pueden vivir con él sin cauterizar sus sentimientos o agrietarse bajo la tensión (Stott & Edwards, 1989, pp. 314-315).

**Stott**, quien empatizaba con el **aniquilacionismo**, cuenta cómo el reputado biblista Bruce le confesó por carta que:

[L]a aniquilación es sin duda una interpretación aceptable de los pasajes relevantes del Nuevo Testamento (Stott, 1994).

**2ª Tesalonicenses 1:9** (por ejemplo) dice que “**estos sufrirán el castigo de eterna destrucción**”, siendo la destrucción la que es eterna, no el sufrimiento.

La Biblia habla de **un juicio de salvación por gracia y de recompensas por obras para los rescatados por Cristo (2ª Corintios 5:10. Hebreos 9:27)**. También del **juicio y aniquilación para el injusto**, dos aspectos que no son excluyentes sino que van de la mano.

No obstante, hay otros **aniquilacionistas** que creen que **el juicio y pago equivale a la destrucción del alma cuando la persona muere**. Pero a estos no nos referiremos en esta serie.

La evidencia bíblica apunta a que **habrá algún tipo de castigo limitado para los malos, pero en ningún caso será eterno según el sentido que hoy nosotros le damos al término**. El análisis del vocablo *aionios* (=eterno) y qué se entiende por algo “eterno” en la Biblia lo vimos en el primer estudio.

La Biblia no es clara en cómo serán todos estos procesos y resulta pretencioso tratar de encajar cada detalle de lo que ocurrirá tras la muerte. Eso es ir más allá de la luz bíblica. **No sabemos cómo será exactamente el tribunal de Cristo, ni sus tiempos ni el proceso. Pero sí sabemos que Dios hará lo que es justo.**

## El Antiguo Testamento es aniquilacionista

En el Antiguo Testamento los muertos iban al *sheol*, que como Juan Stam explica:

[E]l sheol era el concepto hebreo de la tierra de sombras de los que ya no vivían físicamente. Era un concepto muy poco definido, aunque no era lugar de castigo (Stam, 2012a).

A pesar de esa indefinición, la mayoría de los textos referidos a los injustos son naturalmente **aniquilacionistas**.

Ejemplos:

**Job 20** dice que **los malos desaparecerán para siempre**. En **Salmos 21** que **desaparecerán; serán destruidos**. **Isaías 1:18**: “**Los pecadores serán destruidos, desaparecerán los que abandonan al Señor**” y el **5:24** que **su fin será desvanecerse como el polvo**.

Hay docenas de alusiones al final de los malos en el Antiguo Testamento y en ninguna de ellas se intuye idea alguna de tormento eterno. La crudeza

del juicio de Dios recae en que el malo es **aniquilado, exterminado, eliminado, se desvanece...** (Salmos 37:9 y 22).

**Sofonías 1:18** describe en términos **aniquilacionistas** el “**día de la ira del Señor. En el fuego de su celo será toda la tierra consumida; en un instante reducirá a la nada a todos los habitantes de la tierra**”. El dejar esta vida por causa del pecado es la tragedia.

Los gusanos y fuegos bíblicos consumen un cadáver hasta que no queda nada. John G. Stackhouse nota que:

[E]se tipo de fuego también elimina: El resultado final del pecado es la muerte (Ro. 6:23) [...] Así que todo lo que no puede durar para siempre se convierte en cenizas y desaparece, ya no contamina, ni ofende, ni hiere (Stackhouse Jr., 2016, p. 64).

Pero si -tal y como argumentan los creyentes en el Infierno- el énfasis de estos textos es lo horrible que resulta la muerte únicamente desde la perspectiva terrenal, **¿por qué en las escrituras nunca se menciona que después de “desaparecer” hay un tormento sin fin si ése es en realidad el verdadero drama que espera a los malos?**

Comenzando por **Adán y Eva**, a quienes no se les avisó del supuesto y espeluznante Infierno sino que “**simplemente**” se les dijo que si pecan morirán.

Y esta es la tónica de las advertencias divinas del resto del Antiguo Testamento. Como ya se dijo, no parece que los escritores bíblicos imaginaran algo más horroroso que dejar de existir. Y el Infierno es exponencialmente más espantoso que esto.

Si el tormento sin fin fuese real y, por tanto, algo urgente de lo que advertir, **¿por qué Dios lo ocultaba?** Desde el literalismo, **¿no sería incluso engañoso afirmar continuamente que a los malos solo les espera el desvanecimiento, la desaparición, etc.?**

## Periodo intertestamentario

**La aniquilación del malo se mantuvo en gran parte del judaísmo del periodo intertestamentario.** En este tiempo hay libros muy apreciados por los primeros cristianos como **Enoc**, citado dos veces en el Nuevo Testamento<sup>10</sup> y que dice: “**El pecador perecerá en la tiniebla por la eternidad y no existirá desde ese día hasta la eternidad**” (1ª Enoc 92:5; siglo II a. C.).

---

<sup>10</sup> El libro de Enoc forma parte del canon de la Biblia de la Iglesia ortodoxa etíope y ha sido encontrado en algunos de los códices de la Septuaginta (Códice Vaticano y Papiros Chester Beatty). El Nuevo Testamento cita el *Libro de Enoc* (1 Enoc, 1, 9 en Judas 1, 14-16) y 2ª Pedro 2,4 lo referencia.

Durante este periodo hubo rabinos que incluso especulaban con que:

[E]l castigo de los impíos duraría solo un año antes de que fueran aniquilados. Y algunos de los más malvados seguirían siendo castigados por algún tiempo (Buis, 1975).

## El Nuevo Testamento

Los cristianos creemos que en el Nuevo Testamento se produce una mayor revelación de la perspectiva eterna. Y lo que seguimos viendo es que **el fin para los malos continúa siendo su destrucción o desaparición.**

Ejemplos:

En **Lucas 13:4** los malos “**perecerán**”. Jesús se presenta como “**el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Pues el que coma de este pan vivirá para siempre**” (**Juan 7:50-51**) y en el **11:26** quien “**crea en mí, no morirá**”. Jesús no vino a salvarnos de un terrible castigo consciente sin fin sino de la muerte eterna, que no es poco.

Otros textos como **Romanos 6:23; 2ª Tesalonicenses 1:9; Judas v.7 o 2ª Pedro 3:7-12** son evidencias **aniquilacioncitas** si no forzamos su sentido natural. Pero es necesario sacudirse el “chip” mental sembrado por el dogma del tormento sin fin, algo que –por cierto- vino muy bien a la economía de la jerarquía oficial durante siglos.

Pero es **Jesús quien apunta a que el castigo de los impíos será el fin de la vida y no una existencia de sufrimiento continuo** cuando dice que “**no teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Más bien, tengan miedo de Aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno [lit. Gehena, término que ya analizamos en el primer estudio]**” (**Mateo 10:28**). Fijémonos en que **Jesús habla de destruir el cuerpo y el alma de los malos. ¡No solo el cuerpo! Todo el ser.**

¿Y qué de **Mateo 25:46**: “**E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna**”? Muchos creyentes en el Infierno argumentan: “**Pero, ¿no dice Mateo 25:46 que tanto la vida como el castigo son eternos (aionios)? Entonces, si decimos que no hay un castigo eterno con el sentido de “duración sin fin”, ¿no hay tampoco una vida eterna “sin fin” para el justo?**”

Respuesta:

Para comenzar, fijémonos en que el texto completo dice que quienes **alimentan a un hambriento o visitan un enfermo “irán a la vida eterna” (Mateo 25:42-26).**

Sin embargo, los creyentes en el Infierno no suelen pensar que estas palabras sean literales ya que creen que por hacer estas obras no irán a la vida eterna ¡**También deberían creer en Jesús como su salvador!**, un añadido que el texto no dice en ningún momento.

Así que: **1) los defensores del Infierno son los primeros que creen que el relato es hiperbólico y no debe tomarse al pie de la letra.**

Del mismo modo, las **cabras** y las **ovejas** del relato (**Mateo 25:32-33**) son **una metáfora evidente de dos tipos de personas**. Esto lo creemos todos, al mismo tiempo que también vemos en los versículos anteriores a **Mateo 25:41**, que se habla del “**fuego que no se apaga**” preparado “**para el diablo y sus ángeles**”. Pero, **¿se quemarán seres espirituales con fuego literal? ¿No es otra evidencia de más simbolismo?**

El texto está lleno de retórica y debemos ser cautos a la hora de exigir literalismo solamente a las palabras del relato que nos interesan y desde la traducción a nuestro idioma. Hay que analizar qué dice el texto y qué no dice. **Y lo que sí dice es que las acciones justas e injustas tienen repercusiones en la era venidera y que éstas llevan el sello inapelable del juicio de Dios** (hasta aquí todos los cristianos de acuerdo).

Pero otra cosa es afirmar que ambas “**eras venideras**” (otro significado de *aionios*) deben durar lo mismo: **para siempre**. Pero esto no lo dice el texto.

**Es un error pensar que si el castigo no es eterno entonces la vida del justo tampoco debe ser eterna**. Creemos que la vida de los justos sí es eterna porque las Escrituras la describen con una calidad y plenitud sin igual, sin muerte. Esto se observa sin ni siquiera utilizar el término *aionios* que más bien se centra en la calidad de esa vida que Dios da y que ya empieza en esta tierra (**Juan 17:3**).

**La eternidad de la vida del justo sí la vemos revelada en 1ª Corintios 15** o en el “**ya no habrá muerte, ni más llanto**” (**Apocalipsis 21:4**), entre otros textos que definen esta vida como algo maravilloso. Como dice **Proverbios 10:25**: “**El malo no permanece; mas el justo permanece para siempre**”.

Pero **el castigo del malo es una situación absolutamente diferente**. Aunque el destino del justo y del injusto son actos de validez eterna ejecutados por Dios (significado básico de *aionios*) **no tiene sentido pensar que el castigo del malo debe ser de la misma calidad o duración que la vida del justo**.

¿Y cuánto dura entonces el castigo y cuánto la vida del justo de Mateo 25:46? Pues Jesús no lo dice y no parece que pretenda dar respuesta a este asunto desde el punto de vista **cuantitativo**.

Pero sí sabemos que aquí el destino de las **cabras** bajo castigo “**eterno**” (v.41) es la misma expresión de **Judas 7** para el fuego que destruyó **Sodoma** (¡y que ya se apagó!), cuyo **énfasis era moral y cualitativo, no de duración**.

**La vida plena y sin dolor era el plan original de Dios**. No el castigo. Ambos destinos no tienen por qué durar lo mismo. De hecho las Escrituras apuntan a que uno dura por siempre y otro no.

Por último, observemos que en la mayoría de las traducciones de la Biblia solamente aparece una vez la expresión “**castigo eterno**” y es aquí, en **Mateo 25:46**. La palabra traducida como “**castigo**” es *kolasis*, (derivada de *kolazo*<sup>11</sup>), un término de jardinería referido a la poda.

Así que lo que leemos aquí es un “*aion de kolazo*” que literalmente puede traducirse como “**un período de poda**” ¿Y qué se pretende en la poda? ¿**Hacer sufrir para siempre al ser podado**? Para los **aniquilacionistas** este tiempo de poda equivale a ser eliminados tras ser juzgados. (Para los universalistas será un periodo que corregirá al árbol durante un tiempo para finalmente hacerlo florecer.)

En cualquier caso, **ningún jardinero poda una planta para provocarle terribles sufrimientos sin fin**. De nuevo el griego original desbarata cualquier idea de Infierno literal percibida en nuestros idiomas y por el peso de la tradición medieval.

## Cuando el platonismo empapó la Iglesia

Ya vimos que en los años más cercanos a los autores bíblicos una gran parte de cristianos no creían en el castigo sin fin que hoy domina el cristianismo occidental. El problema llegó cuando todos estos textos comenzaron a leerse bajo el influyente **platonismo** que decía que **el alma humana debía ser necesariamente inmortal**.

Y como la Biblia dice que los justos vivirán para siempre... pues ya lo tenemos: **se hizo necesario un lugar también eterno para el alma de los malos**. Y desde esta presunción filosófica “**del ser que nunca desaparece**” se arraigó la necesidad de un castigo sin fin para los injustos.

---

<sup>11</sup> Según el *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo de Vine*, Caribe, 1999, de “Castigo, Castigar” dice que “kolazo (κολάζω, 2849) denota en primer lugar cortar, podar, restringir, mutilar (de kolos); de ahí, restringir, castigar”.



Las imágenes grecorromanas de un tormento eterno del Inframundo salpicarían al judaísmo y al cristianismo ya desde el periodo intertestamentario. Pero sería sobre todo desde el pensamiento escolástico, especialmente con **Tomás de Aquino**, cuando se asumiría que **toda alma es inmortal y que debe sobrevivir por siempre a la muerte del cuerpo**.

Pero esto es filosofía antigua, no la revelación bíblica que hemos visto y que nos muestra a un Dios más compasivo que el de estas terribles torturas eternas destinadas a millones de individuos. **“Solo durante un momento dura su ira, pero su favor dura toda la vida” (Salmos 30:5)**.

Resumiendo, estos serían algunos argumentos que podría exponer un cristiano **aniquilacionista** típico. Hasta aquí he tratado de relatar con la mayor empatía y rigor posible algunos de los argumentos bíblicos de quienes cuestionan el **Infierno clásico**.

## UNA REFLEXIÓN FINAL

Mi reflexión acerca de cómo abordar estas diferentes interpretaciones bíblicas sobre el fin de los malos es la siguiente:

La Iglesia está inmersa en la **era de la información**. Hoy la mayoría de los cristianos no vivimos bajo un poder religioso que nos aísla o censura cualquier cuestionamiento teológico contrario al que puedan enseñarnos en nuestra iglesia.

**Toda postura teológica puede ser contrastada y ponderada con rigor por cualquier creyente de a pie.** Gracias a los descubrimientos arqueológicos también poseemos un mayor conocimiento de las culturas y lenguas bíblicas que hace unos siglos.

Y esto es algo muy bueno porque tenemos más parámetros de juicio para una correcta interpretación bíblica que en épocas pasadas dominadas por las jerarquías.

Sin embargo, **este acceso global al conocimiento incomoda a muchos cristianos que perciben que el debate y la discrepancia teológica son cada vez mayores dentro de las iglesias.** Y seguramente esto sea así. Pero, ¿cómo afrontamos esta revolución?

En primer lugar, **debemos dejar de confundir unidad con uniformidad.** Por alguna razón (o por muchas), a los cristianos nos cuesta horrores convivir con el misterio y la incertidumbre que forman parte de la vida que Dios creó.

**Hay Iglesias en las que dan respuestas seguras para todo.** Pero esto es imposible y no es sano. **Una encuesta de Barna Group reveló cómo la mayoría de los cristianos evangélicos (59%) desconecta de la Iglesia después de cumplir los 15 años.**

Uno de los seis motivos principales para esta sangría de abandonos era que **“la iglesia resulta hostil para los que dudan”<sup>12</sup>.**

El dato supone una tragedia que requiere actuar con urgencia y de la que Dios nos pedirá responsabilidades. **No respetamos la Biblia ni al hermano cuando sentamos cátedra en asuntos en los que las escrituras no son suficientemente claras.**

Debemos reflexionar al respecto, comenzando por leer a **Habacuc y cómo Dios respeta su duda.** La lección del libro recae en que **Habacuc duda y**

---

<sup>12</sup> Véase

[http://protestantedigital.com/espana/48082/El\\_66\\_5\\_de\\_los\\_evangelicos\\_en\\_Espana\\_a\\_penas\\_comparte\\_su\\_fe](http://protestantedigital.com/espana/48082/El_66_5_de_los_evangelicos_en_Espana_a_penas_comparte_su_fe).

**vive lleno de incertidumbres teológicas... pero abrazado con Dios.** Eso es la fe.

Obviamente, esto hay que hacerlo con sabiduría. No se trata de caer en el relativismo, ni de quitar importancia a la doctrina. No. Todo lo que se ha expuesto en esta serie es doctrina porque desde la doctrina se define la fe.

En estos cuatro estudios nos hemos asomado a diferentes intentos de viajes profundos al corazón de las Escrituras. Que estemos de acuerdo con ellos es ya otra cosa. **Pero todos estos enfoques acerca del fin de los malos se han realizado desde la honestidad y buscando el rigor del contexto bíblico más allá de tradiciones y devenires históricos impositivos.**

Y sería muy enriquecedor discutirlos desde la Biblia como punto de partida, que es lo que se ha pretendido con esta serie.

Debería ser una obviedad, pero debemos tomar conciencia de que **todos somos meros intérpretes falibles de la Biblia.** Todos muy condicionados por épocas, tradiciones, concilios, cultura, recursos, experiencias personales o colectivas...

**Negar esta realidad y afirmar que el resto de las 33.000 denominaciones cristianas están equivocadas y que solo los míos enseñan la “sana doctrina” resulta demasiado pretencioso.** Es un endiosamiento de mi limitada capacidad interpretativa. Por reverencia a las santas escrituras ninguno debemos tener **“más alto concepto de sí que el que debe tener” (Romanos 12:3).**

Y mientras tratamos de profundizar en las Escrituras, es un alivio saber que **Jesús no dijera que sus seguidores serán reconocidos por su monolítica precisión doctrinal escatológica,** sino que **“todos conocerán que sois mis discípulos si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35).**

El Camino es difícil pero las líneas elementales están bien marcadas. **Asfixiar la conciencia del otro para esquivar el esfuerzo de la convivencia en la discrepancia es el camino fácil de las sectas y de algunos cristianos que llegan al poder político.** Pero el evangelio de Jesucristo es otra cosa.

A lo largo de la historia el llamado a preservar **“la fe una vez dada a los santos” (Judas versículos 1 y 3)** ha derivado con demasiada frecuencia en opresión. **¡Cuantos versículos a favor de la “sana doctrina” se han esgrimido para espiritualizar lo que es mero odio y vanagloria personal!** ¿Hay algo más repetido en la historia del mal cristianismo que esto? Cuidado hermanos.

La lección que aprendemos de la Biblia y de la historia humana es que **necesitamos mucha sabiduría y humildad para gestionar donde colocar las líneas rojas**. En muchas circunstancias será bueno que en las iglesias podamos responder cosas como: **“Existen varias posturas cristianas respecto a tu pregunta... que son ésta, aquella y la otra...todas ellas con cierto peso bíblico. Examínalas con cuidado, ora y reten lo bueno. No todos llegaremos a la misma conclusión en este punto pero nos escucharemos buscando edificarnos mediante la Palabra. Hasta que le veamos cara a cara”**. El capítulo 13 de 1ª de Corintios no se escribió para bodas sino para gestionar esta convivencia en el desacuerdo.

En la iglesia primitiva unos hermanos pensaban que había Infierno y otros que no. Pero juntos daban gloria a Dios. ¿Es esto posible hoy? Cada corriente aquí analizada interpreta los textos bíblicos que sostienen las otras dos posturas (ya sean **aniquilacionismo, universalismo o castigo perpetuo**) a la luz de aquella que consideran correcta.

Hemos visto cómo los términos traducidos en nuestras Biblias como **“eterno”** no significan exactamente lo mismo en los idiomas originales. Igual ocurre con expresiones tipo **“el fuego que nunca se apaga”** que a menudo se refieren a fuegos que ya se apagaron. Son evidencias bíblicas objetivas que dan para pensar y ser prudentes.

**Ciertamente hay textos en nuestras traducciones que parecen afirmar que los injustos serán castigados por siempre**. Pero hay otros que parecen apuntar a **la destrucción total de los malos**. Y otros que dan a entender que **finalmente todos se arrepentirán y serán salvados**.

Todas estas posturas acerca del más allá asumen la existencia de **un juicio perfecto que solo Dios sabe cómo será y cuánto durará**. Pero no sería justo afirmar que las otras dos posturas con las que no estamos de acuerdo no se toman en serio la Biblia.

Las tres visiones teológicas aquí presentadas creen que **la Biblia está divinamente inspirada** y que **Jesús es el Hijo de Dios, que Él resucitó y que nos salva por medio de la cruz**.

Estas tres visiones se acoplan a las **5 “solas protestantes”** y abogan por un juicio tras la muerte de los que hay que avisar al mundo.

Me entristece leer que el 66,5% de los evangélicos en España apenas comparte su fe. ¡Son tantas las razones para predicar la maravillosa nueva vida en Cristo que ya comienza en esta tierra!

En conclusión: **no veo por qué no podríamos convivir juntos como hermanos aunque no llegemos a la misma conclusión escatológica acerca del fin último de los malos.**

Y esto no es un problema sino un reto precioso para la madurez de una comunidad que ama unas Escrituras que nos recuerdan que **“tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza y el amor; y la mayor de las tres es el amor” (1ª Corintios 13:13)**. La mayor es el amor, sin “peros”. No admite comparación.

Todos somos llamados a seguir a Cristo confiados en que él hará lo que es justo mientras caminamos naturalizando la duda y la incertidumbre.

Eso significa depender de Él. Si Dios quisiera habernos dado un tratado de teología sistemática, él nos lo hubiera bajado del Cielo. Seguro. Pero no lo ha hecho.

Nos ha dejado algo más creativo, dinámico y vivo: **una Biblia llena de historias, experiencias y enseñanzas que nos ofrecen las suficientes respuestas para vivir una vida plena en amor, fe y compasión.**

Entre estas respuestas está el llamado a **“soportaos unos a otros en amor” (Colosenses 3:15)**, algo esencial para estos tiempos de odio hacia quien no piensa como yo.

Tenemos el gran reto de levantar un testimonio vivo de amor y poder en el que la convivencia con “el otro hermano” a quien consideramos débil o ignorante es también un fin (**1ª Corintios 8**).

**Jesús es el centro de las Escrituras.** Y Él dijo que **“si os mantenéis fieles a mi mensaje, seréis verdaderamente mis discípulos, conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (Juan 8:31-32)**.

Fijémonos que aquí Jesús nos enseña a vivir de un modo determinado mientras continúa diciendo: **“y conoceréis la verdad”**. **“Conocer” (del griego *ginosko*) no se refiere a un mero conocimiento intelectual sino a una vivencia personal profunda.** Jesús nos llama a que le sigamos para que –luego- podamos conocer la verdad.

Es interesante el orden de los pasos. Si primero vivimos como él lo hizo: **amando, sanando, perdonando, liberando, advirtiendo de su juicio, confrontando a los religiosos arrogantes, estando de lado del marginado...etc.**, será entonces cuando tengamos una experiencia de primera mano de esa verdad que liberta. Una verdad que comenzará a hacernos libres a pesar de que **“ahora vemos confusamente, como por**

**medio de un espejo. Pero entonces veremos cara a cara.” (1ª Corintios 13:12).**

## NOTA DEL EDITOR

Debo dar las gracias por su ayuda a **Luis Marián** y **Alberto Miguel**, sin los cuales esto no habría sido posible. También a **David Galán**, porque me proporcionó los contactos adecuados. Finalmente, quiero dar gracias a mi familia por todo su apoyo y paciencia.



## Bibliografía

- Buis, H. (1975). Hell. In M. C. Tenney (Ed.), *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible* (pp. 114-15). Grand Rapids: Zondervan.
- Caird, G. B. (1966). *The Revelation of St. John the Divine*. Harper San Francisco.
- Crockett, W. V. (1997). *Four Views on Hell* (Primera ed.). Zondervan.
- Ferwerda, J. (2019). *Controversia infernal: La doctrina más controversial del cristianismo bajo fuego*. Vagabond Group.
- Flores, D. A. (n.d.). *Aionios*. Retrieved from Diccionario Griego del Nuevo Testamento: <https://diccionariodelabiblia.blogspot.com/2010/06/aionios.html>
- Jeremías, J. (2000). *Parábolas de Jesús*. Editorial Verbo Divino.
- Kórdochkin, A. (2013, Agosto 25). *Ortodoxos rusos: tan cerca, tan lejos*. Retrieved from PeriodistaDigital.com: <https://www.periodistadigital.com/cultura/religion/20130825/ortodoxos-rusos-cerca-lejos-noticia-689402004216/>
- Ladd, G. (1962). *O Novo Dicionário da Bíblia* (Vol. 1). São Paulo: Vida Nova.
- Marián, L. (2019a, Noviembre 3). *¿Es bíblico el Infierno?* Retrieved from ProtestanteDigital.com: [https://protestantedigital.com/magacin/48029/Es\\_biblico\\_el\\_Infierno](https://protestantedigital.com/magacin/48029/Es_biblico_el_Infierno)
- Marián, L. (2019b, Noviembre 10). *¿Qué es el universalismo bíblico?* Retrieved from ProtestanteDigital.com: [https://protestantedigital.com/magacin/48073/Que\\_es\\_el\\_universalismo\\_biblico](https://protestantedigital.com/magacin/48073/Que_es_el_universalismo_biblico)
- Marián, L. (2019c, Noviembre 16). *Aniquilacionismo y conclusiones sobre el Infierno*. Retrieved from ProtestanteDigital.com: [https://protestantedigital.com/magacin/48116/Aniquilacionismo\\_y\\_conclusiones\\_sobre\\_el\\_Infierno](https://protestantedigital.com/magacin/48116/Aniquilacionismo_y_conclusiones_sobre_el_Infierno)
- Parry, R. A. (1997). *Four Views on Hell* (1 ed.). Zondervan.
- Stackhouse Jr., J. G. (2016). *Four Views on Hell (Counterpoints: Bible and Theology)*. Zondervan.
- Stam, J. (2012a, Febrero 21). *IV. El Juicio Final*. Retrieved from Sitio de Juan Stam: <http://juanstam.com/dnn/Blogs/tabid/110/EntryID/353/Default.aspx>
- Stam, J. (2012b, Febrero 21). *¿Cómo podemos entender el juicio divino?* Retrieved from Sitio de Juan Stam: <http://www.juanstam.com/dnn/Blogs/tabid/110/EntryID/354/Default.aspx>
- Stott, J. (1994, Enero). La lógica del infierno: Una breve respuesta. *Evangelical Theological Review*(18), 33-34.

## DIFERENTES VISIONES TEOLÓGICAS ACERCA DEL INFIERNO

Stott, J., & Edwards, D. (1989). *Evangelical Essentials: A Liberal-Evangelical Dialogue*. Downers Grove, IL: Intervarsity.

Valdés, A. Á. (2011, Julio 11). *¿Qué dice la Biblia sobre el Infierno?* Retrieved from El Enciclopedista:

<http://www.elenciclopedista.com.ar/dr-ariel-alvarez-valdes-%C2%BFque-dice-la-biblia-sobre-el-infierno/>